

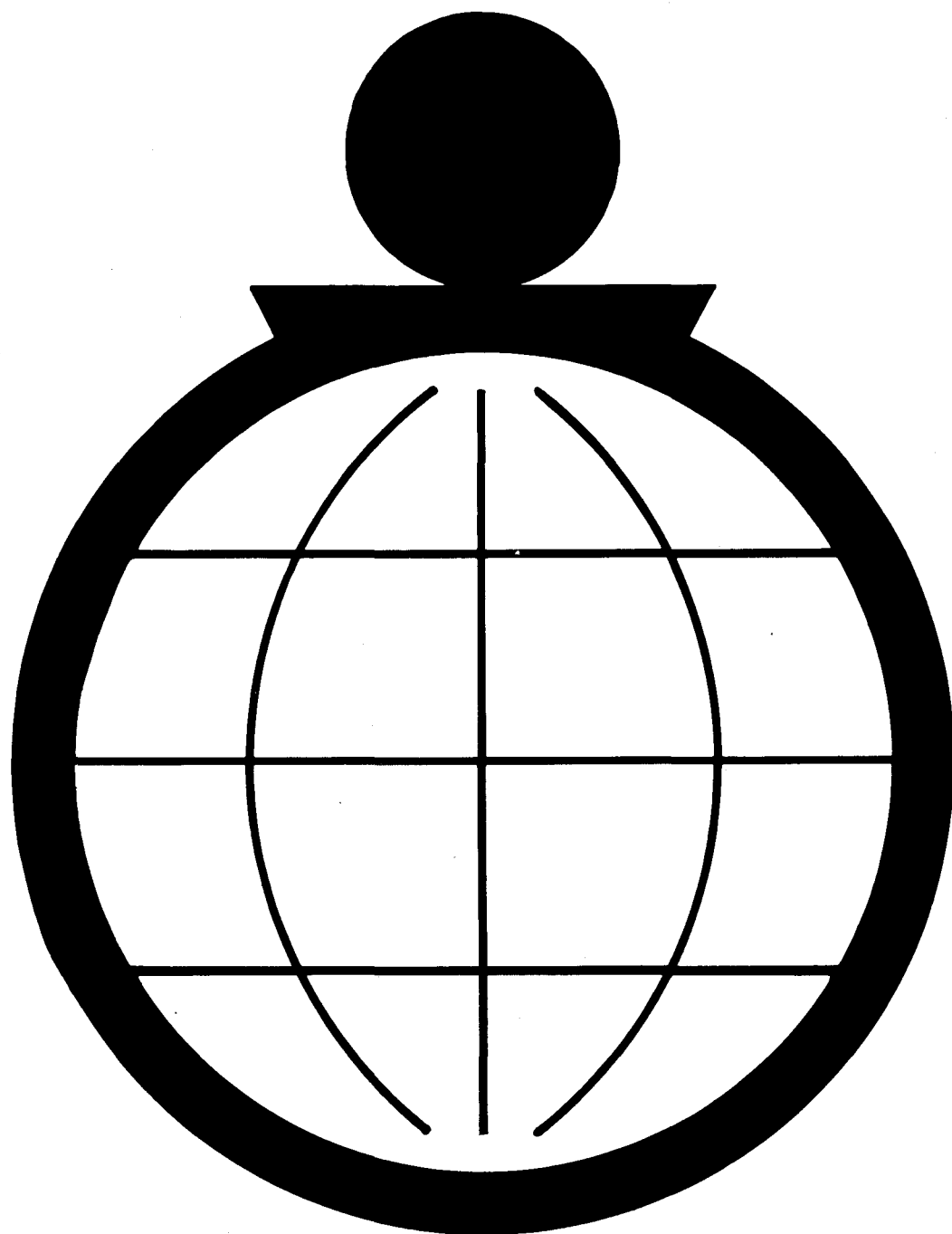
carleya

REVISTA DE ESTUDIOS
GIBALTAREÑOS

Núm. 20. Año II
Septiembre 1977
50 ptas.

Casa del Campo de Gibraltar en Madrid





**CAJA DE AHORROS Y
MONTE DE PIEDAD DE
JEREZ**

carleya

Presidente:

Manuel González Scott-Glendonwyn.

Delegado de Actividades Culturales:

Jaime del Campo Urbano.

Director-Redactor Jefe:

Mariano Aguilar Olivencia.

Diagramación y confección:

María Victoria Viñas.

Relaciones públicas:

Fernando Segú Martín.

Redactores:

Ricardo Viñas, Eugenio de Santos, María Josefa Rico, Marcial Pérez Blasco, Pablo Martínez Segura, Carlos Cachán, Dori Irure, José Riquelme, Juan Ignacio de Vicente Lara, León (seud.) y Leopoldo R. Seijas Candelas.

Colaboradores:

Los socios de la Casa del Campo de Gibraltar en Madrid, M. del Castillo, J. Conde Roncero, José García Cosío, Augusto García Flores, León, Antonio Morillo Crespo, Adolfo Muñoz Pérez, J. Riquelme, Olga Rosales, Julián Rubio, Francisco Terán, F. Tornay de Cózar, María Victoria Viñas y Ricardo Viñas.

Fotos de Angel Febrero, Sprint, M. Pérez, Aguila, Pablo Martínez Segura y archivo.

Dibujos de Carlos Bartual.

Delegado en el Campo de Gibraltar:

José Riquelme Sánchez.

Pío Baroja, 1. La Línea.

Redacción y Administración:

Apartado de Correos 29154. Madrid.

Casa del Campo de Gibraltar en Madrid:

Calle Fomento, 27. Teléf. 248 50 87.

Publicidad:

J. Ignacio de Vicente, Picos de Europa, número 1, Algeciras.

Imprime: Gráficas Oviedo.

Geranios, 3. Tel. 215 36 71. Madrid.

Depósito legal: M. 261 - 1976.

Este número está impreso en papel «Celuprint», de 90 gr., de la Fábrica CELUPAL, del Campo de Gibraltar.

EDITORIAL

Desde el número 7 de CARTEYA incluimos a Ceuta dentro de nuestras inquietudes campo-gibaltareñas porque así lo creímos en justicia sin que de esa ciudad partiera ninguna propuesta y porque de hecho siempre ha estado vinculada a esta zona andaluza, tan suya como nuestra. Por eso, ahora que corren nuevos y variados vientos, sentimos el deber de apoyar más que nunca sus inquietudes que no sólo compartimos, sino que apoyamos.

¡No hay derecho!, ¡sencillamente no hay derecho! a coger un portafolios, un bolígrafo, las cosas de aseo y marcharse a Ceuta, estar siete días mal contados y escribir cosas raras de la vida de otras gentes, por lo que nos cuentan, por lo que superficialmente apreciamos con dudosa perspicacia y colocar con una escandalosa subjetividad, estereotipadas etiquetas y ofensivos adjetivos.

No es serio escribir así y hasta echar mano de trastrochadas fotos de archivo, como hemos podido apreciar en otro artículo de un conocido dominical madrileño descaradamente retrito y tendenciosamente mal o escasamente informado.

Nosotros somos una revista cultural nada polémica y desde luego sería, por eso seguimos ofreciendo nuestras páginas a los que quieran colaborar en ellas y seguiremos solicitando el apoyo de nuestros suscriptores y anunciantes para continuar en esta sugestiva labor de hablar con seriedad (que no quiere decir siempre bien) de las cosas de nuestra tierra.

sumario

AGENDA	2	ECONOMIA		Vejer de la Frontera, historia y arte	31
Carta abierta a Mr. Owen ...	9	Hermandad de Los Barrios ...	18	Las ferias de Ceuta	32
GENTE	10	Futuro económico mundial y sociopolítico de España ...	20	TEATRO HOY	
HISTORIA		¿CEUTA ANDALUZA?	22	Herramientas	34
Destrucción de la vieja Algeciras	12	CULTURA Y SOCIEDAD		POESIA	36
PRENSA DE OTROS TIEMPOS		La lección histórica del 4 de agosto	23	HEMEROTECA	37
Viejos periódicos gibraltareños.	14	La Virgen de la Luz y su calbalgata	26	PROTAGONISTAS	38
LA MODA	16	Tarifa y el mar	28	LOS LIBROS	40

agenda



GASPAR MARTIN PACHECO, monitor de pintura del Centro de F. P. A. de La Línea, ha sido el autor del cartel anunciador del VIII Trofeo de Fútbol «Ciudad de la Línea», que ganó la U. D. Salamanca. (Foto M. Pérez.)



PEPITA DIAZ GARCIA,
Reina Infantil
de las Fiestas
de Tarifa

MARIA LUZ TRIVIÑO DOMINGUEZ,
Reina de las
Fiestas
de Tarifa



La portada del número 18 de nuestra Revista es un magnífico óleo del pintor Pepe Roig y la del número 19 una foto de nuestro redactor PABLO MARTIN SEGURA.

Reproducimos hoy el pantano de Castellar.

El Primer Premio Periodístico «Coronel Cadalso» de este año fue compartido entre ANTONIO CANTIZANO GARCIA y JOSE LUIS YAGÜE ORMAD, a quien vemos en la imagen recogiendo el galardón en la ciudad de San Roque. (Foto M. Pérez.)

— Entra en funcionamiento el nuevo puerto de la factoría de acero inoxidable Acerinox, ubicada en la barriada de Palmones (Los Barrios).

— Se eligió nueva junta de gobierno de la Pontificia y Real Congregación de la Santísima «Virgen de la Luz», en Tarifa, siendo nombrado secretario de la misma, nuestro colaborador Jesús Terán Gil.

— Don José Moraleda Cruces ha sido elegido presidente del Algeciras Tennis Club.

— El Instituto de Reforma y Desarrollo Agrario acaba de adjudicar varias obras que supondrán una inversión de unos 26 millones de pesetas para los distintos pueblos de nuestra comarca.

— La Unión Cultural Deportiva Linense ofreció un cálido homenaje al doctor José Luis de Villar, por haber sido elegido senador por la provincia de Cádiz.

— Toma posesión de su cargo el nuevo gobernador civil de la provincia de Cádiz, don José María Sanz-Pastor Mellado. Esperamos que pronto tome contacto con el Campo de Gibraltar.

— La Comisión Comarcal de Servicios Técnicos aprueba obras para los municipios de la comarca por un valor de 50 millones de pesetas.

— Se publica el número cuatro de «Estrecho», Boletín Informativo del Centro de Iniciativas Turísticas del Campo de Gibraltar.

— El nadador peruano Daniel Carpio, de 67 años de edad, cruzó el Estrecho de Gibraltar.

— El pintor inglés Roderic Stokes, residente en Jimena, expuso sus obras en el «Cortijo «Los Caños», de Sotogrande.

— El profesor algecireño Pedro Rodríguez Oliva ha publicado en la revista «Jávega» un trabajo arqueológico titulado «Un ara romana en Málaga».

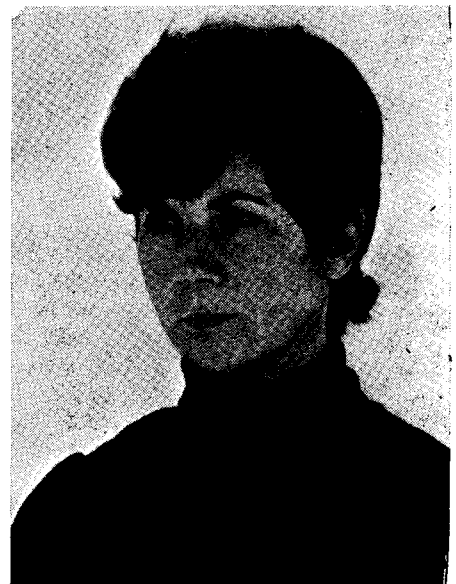
— El Primer Premio «Poeta Domingo de Mena», convocado por el Ayuntamiento de San Roque, fue para Jacobo Meléndez, de Córdoba, por su trabajo «Niños de la patria». Mención especial para Rafael Fernández Pombo, de Mora de Toledo, por su poema «Sin arriar banderas; con nostalgia».



La poetisa algecireña **LOLA PECHE ANDRADE** ha publicado recientemente «Tiempo sentimental», nuevo libro de versos que reafirma su inspiración y madurez poética.



ANTONIO LOPEZ CANALES recibe el Premio de Pintura «Ciudad de Gibraltar en San Roque», dotado con placa y 40.000 pesetas, que le entrega don Francisco Jiménez Pérez, alcalde sanroqueño. Un nuevo galardón para el artista algecireño.



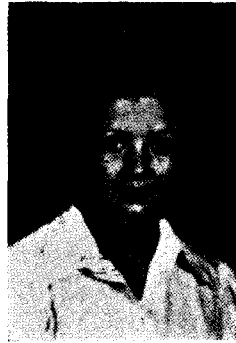
La acuarelista **TERE DE CASTRO** ha logrado el «Premio Pintor Cruz Herrera» en la XVIII Exposición del Ayuntamiento de San Roque.



Dama de Honor
Paqui Cruce



Reina 1977
Ana Mª Jiménez



Dama de Honor
Isabel Gil



Dama de Honor
Antonia Rodríguez



Dama de Honor
Pepi Serván



Dama de Honor
Luisa M.ª Guerrero



Reina 1976
Mari L. Álvarez



Dama de Honor
Manoli Yerga

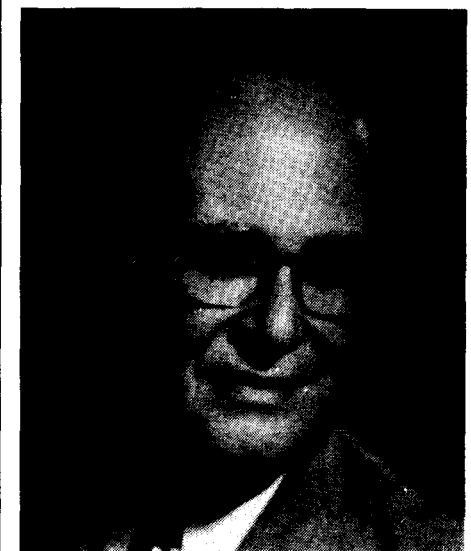
El alcalde de Algeciras, **SR. CADELO RIVERA**, ha presentado una moción sobre la conveniencia de que su ciudad cuente con un Régimen Especial de Carta Económica que tantos beneficios aportaría a las arcas del Ayuntamiento.

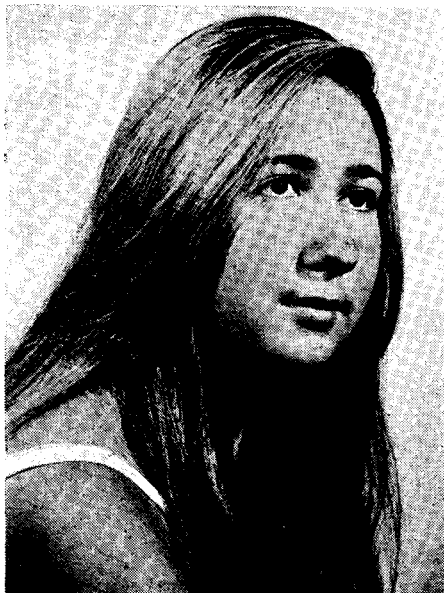


El maestro **RAFAEL JAÉN** ha recogido en un disco una serie de canciones: «Española y gaditana», «Nardo con bata de cola», «Bahía del Sol», etc. (letra de R. Baldrich), que se hicieron populares y que ahora canta Imperio de Triana.

F A C I N A S

CELEBRO SUS FIESTAS DEL 13 AL 15 DE AGOSTO. DIANAS, CUCAÑAS, CARRERAS DE CINTAS EN BICICLETA, EN BURRO, A CABALLO, ETC. AMENIZARON LOS FESTEJOS, TAMPOCO FALTARON ENCUENTROS DE FUTBOL Y BAILES POPULARES. TODO ELLO ANIMADO POR UN GRAN CONJUNTO MUSICO - VOCAL.





María del Carmen Leal Pérez.



Reina: María Rosa Gómez Gómez.



Paqui Ríos López.



Lolía Sarriás Sanjuán.



Ana María Jarillo Rueda.

Jimena de la Frontera

Celebró sus fiestas desde el 18 al 21 de agosto, dedicadas a los niños, al deporte y al turismo; concursos, competiciones y obsequios a los forasteros.



El pintor JOSE VALDEMAR ha obtenido este año el «Premio Escultor Ortega Brú», dotado con 10.000 pesetas, en el certamen pictórico convocado por el Ayuntamiento de San Roque.



CEUTA

LE ABRE SUS
PUERTAS

¡VISTTELA!

CON SOLO UNA HORA DE SUGESTIVO
VIAJE POR EL ESTRECHO DE HERCULES

¡cambie de continente!

CEUTA LE BRINDA

- SUS MARAVILLOSAS PANORÁMICAS, SU LUMINOSIDAD ANDALUZA, SUS RESONANCIAS MITOLÓGICAS, SUS HISTÓRICOS MONUMENTOS.....
- Y UN COMERCIO EXTRAORDINARIO EXÓTICO E INTERNACIONAL, DONDE ENCONTRARÁ PRODUCTOS DE TODOS LOS PAISES A PRECIOS INCREIBLES.

SERVICIOS MARITIMOS
DIARIOS DESDE EL PUERTO
DE ALGECIRAS



CONSULTE LAS AGENCIAS DE VIAJES

CEUTA PERLA DEL MEDITERRANEO

Nuestro colaborador
ADOLFO MUÑOZ PEREZ
ha obtenido el segundo premio
del Concurso Periodístico
«Coronel Cadalso», convocado
por el Ayuntamiento de
San Roque.



El cuadro titulado «Casas viejas», de R. LOPEZ PALOMO, de Málaga, ha logrado el segundo premio en la III Exposición Nacional de Pintura «Museo Cruz Herrera», de La Línea de la Concepción. El primer premio quedó desierto.

GUILLERMO GARCIA **opina sobre los Festivales**

Tal vez invitando a organismos y entidades como el Casino de Algeciras, la Caja de Ahorros de Cádiz, la Sociedad Algecireña de Fomento, la Agrupación de Cultura y Arte, la Casa de Galicia, la Sociedad de Cante Grande, a que, en un esfuerzo común con el Municipio, patrocinen cada una un espectáculo dentro de las actividades culturales que desarrollan dichas entidades, ello permitiría al Ayuntamiento atender con sus fondos propios un programa de actos, corto en número y amplio en calidad. Cabría emplear esta otra solución mixta: aquellas manifestaciones artísticas que por ser minoritarias, como el teatro, la danza, un concierto sinfónico, no encajan en la plaza de toros (pensad cuán deprimente es para artista y espectador soportar un vacío de público en aquella monumentalidad de hierro y cemento), tendrían su acomodo en el Parque, y, viceversa, aquellas atracciones que cuentan con el favor y la presencia masiva del pueblo, se ofrecerían en el coso taurino, todo ello en una labor conjunta entre el Municipio y la Empresa de la plaza de toros.

Sabemos que las dificultades son enormes, la tarea ardua, el empeño difícil, pero el buen nombre de Algeciras, el prestigio de una ciudad que avanza a pasos agigantados hacia un futuro brillante, bien merece que se hagan los máximos esfuerzos para que las futuras ediciones de Festivales de España recuperen el apogeo y esplendor de épocas pasadas.



Con su óleo titulado «Cabeza»,
la pintora **REGLA GALLEGOS**
ha obtenido una «mención» en
la III Exposición de Pintura
«Museo Cruz Herrera»,
de La Línea.

COMPañIA ESPAñOLA DE PETROLEOS S.A.

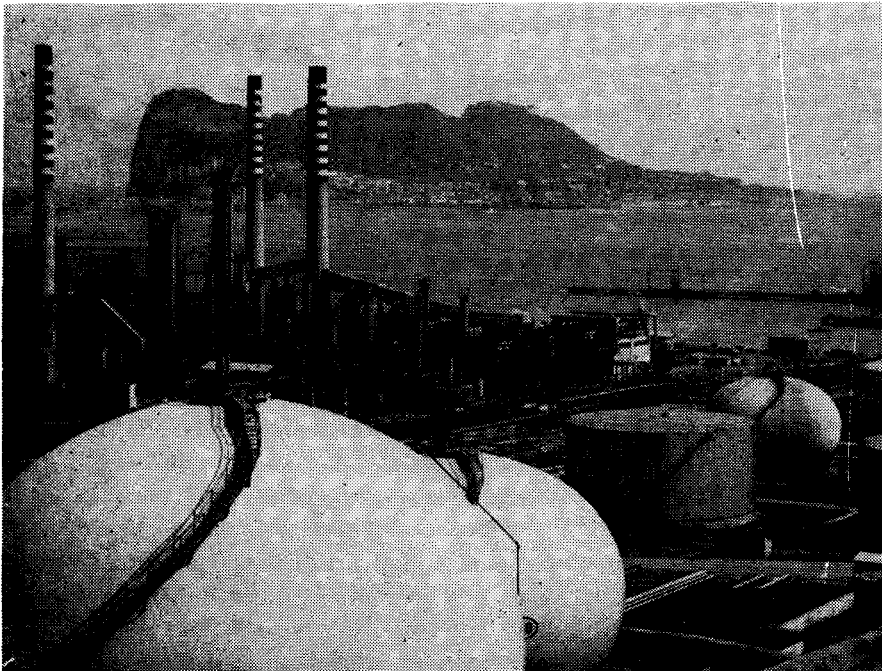
Refinería y estación de suministro a buques en SANTA CRUZ DE TENERIFE. Refinería "GIBRALTAR", en la Bahía de Algeciras. Estaciones de almacenaje y suministro a buques en LAS PALMAS y CEUTA. Factoría de envasado de lubricantes en BARCELONA. Yacimientos petrolíferos en concesión en VENEZUELA. Plantas petroquímicas en LUCHANA (VIZCAYA) y SAN ROQUE (CADIZ).

Gases licuados, (butano, propano) • naftas • gasolinas • combustibles para aviación • kerosenos • gas-oil • diesel-oil • fuel-oil • lubricantes para automóviles ("Super Multigrado", "Multigrado", "Extra", "Premium", "Engranajes", "Serie 3", "Chrysler Parts H.D.") • lubricantes marinos • lubricantes industriales • parafinas • asfaltos de penetración • asfaltos fluidificados • emulsiones asfálticas • benceno • tolueno • ortoxileno • paraxilenos • xilenos mezcla y superiores • solvent naftas • anhídrido ftálico • anhídrido maleico • ácido fumárico • plastificantes PVC y para caucho.

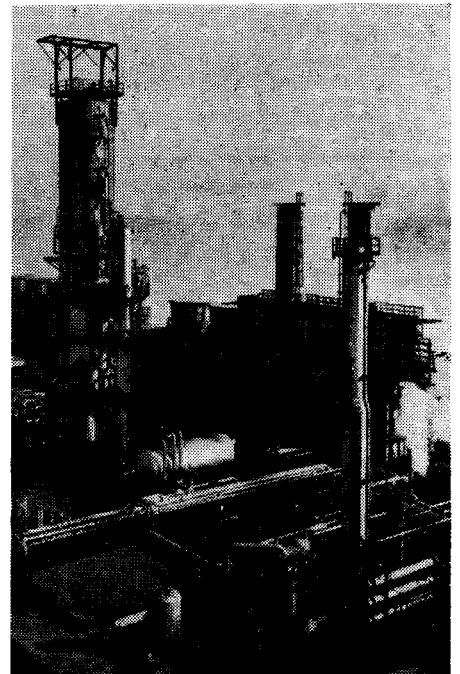
CAPACIDAD TOTAL DE PRODUCCION 14.500.000 DE TONELADAS ANUALES

CEPSA - Avenida de América, 32 - Madrid • Teléfono 256 53 00 (24 líneas) • Telegramas: SPANOIL - Madrid • Telex: CEPSA E (núms. 27-678 y 27-772).

Refinería GIBRALTAR (Vista parcial)



Refinería TENERIFE (Vista parcial)



CEPSA

Delegaciones en SANTA CRUZ DE TENERIFE, SAN ROQUE (CADIZ), CEUTA, LAS PALMAS, CARACAS, NUEVA YORK, LONDRES, LISBOA, MILAN.

Delegación Comercial para la Zona de Levante. Compañía Española de Petróleos, S. A. (CEPSA). Edificio TRADE, Gran Vía de CARLOS III, 98, 2.º-1.ª - Teléfonos 239 03 57 y 58 BARCELONA-14

Delegaciones Comerciales de la División Induquímica en
Cataluña - C/. Muntaner, 479 - Teléf. 212 40 12 - BARCELONA-6
Norte - Edificio Albia II - Teléf. 21 20 64 - C/. San Vicente, s/n. - BILBAO-1
Valencia - C/. Cronista Carreres, 9 - Teléf. 22 27 01 - VALENCIA-3
Centro - C/. Félix Boix, 3 - Teléf. 457 58 50 - MADRID-16.

Carta abierta a Mr. Owen

Por **María Victoria VIÑAS**

Sr. Owen: Vd., que es el ministro de Asuntos Exteriores de un gran país, algo venido a menos, pero importante aún, entre los europeos, estará de acuerdo en que, si bien nuestros dos pueblos tienen en común unas no despreciables corrientes culturales, psicológicas e incluso afectivas (que los llevan a congeniar cuando de convivir se trata), las relaciones hispano-británicas a nivel oficial siempre han sido malas, peores, regulares y hasta medianamente aceptables, pero nunca buenas. Las causas son muchas entre estos dos grandes países que en una u otra época se han disputado la hegemonía mundial, el poderío económico, etc... pero en mayor medida, en gran parte (decimos los españoles de todas las épocas y matices), la tiene Gibraltar. ¡Qué manía tenemos con este tema! ¿verdad?

Lo cierto es que llevan ustedes tomándonos el pelo mucho tiempo. Nos han prometido su devolución varias veces en vista de que se lo reclamamos todos y siempre, se han aprovechado de nuestra debilidad, de nuestra impotencia, de nuestras preocupaciones domésticas, de nuestra inoperancia a nivel mundial... la verdad es que han jugado ustedes con gran habilidad frente a nuestras rabietas, nuestra vehemencia, nuestros razonamientos... Unas veces porque querían ayudarnos, otras porque no éramos «demócratas», porque lo éramos demasiado, por el peligro «rojo»... y ahora ¿por qué va a ser, señor Owen?

Nosotros somos capaces de reestructurar todo, porque imaginación sabe usted que no nos falta, y donde dijimos digo, podemos decir diego o lo que sea menester. Buscaremos argumentos sólidos, serios e incluso incontestables para aliviar el cerco que ustedes nos obligaron a poner, porque los de dentro son más españoles que británicos (esto que quede bien claro) y nos duele que sufran por esta causa. Además ellos lo saben, no en vano corre ya la sangre por muchas venas, hemos convivido y hasta sufrido juntos en tiempo de guerras.



Mr. Owen.

Reclamamos el Peñón esgrimiendo ese viejo, anacrónico y nefasto tratado de Utrech y por el principio de integridad territorial, corroborado de forma contundente por las Naciones Unidas. Ustedes se apoyan en el argumento político de la expresión libre de la voluntad de los pueblos. Fuerza jurídica... fuerza moral.

No es justa, ni mucho menos seria, la situación colonial que padecemos por su presencia militar y política, a costa del peligro de nuestra seguridad y el gratuito riesgo de los hechos consumados. Su colonización rebasa los marcos puramente locales e incluso geográficos para entrar en el campo de la estrategia con el consiguiente riesgo de soportar una base en la que entran y salen submarinos atómicos.

Tampoco es justo que jueguen ustedes la baza de los gibraltareños. Muchos de ellos reconocen y están sensibilizados hasta el extremo de comprender las reivindicaciones constantes de España y además saben, porque nos conocen perfectamente que serán respetados todos sus derechos.

Jugamos con la seguridad de Europa que es la de todos y manejamos posturas que dentro de nada nos van a parecer raquílicas y mezquinas cuando en el fondo pero a la vista sólo hay tres cuestiones fundamentales: La cuestión latente de la soberanía, la seguridad estratégica de todos y unas medidas restrictivas provocadas por una recalcitrante postura que cubre a una población a la que sin duda España reconocerá todo lo que haya que reconocer y respetar.—
M. V. V.

GENTE



Manuel Reiné entre la Escultura y la Pintura

Por J. RIQUELME



Niñas bajo la lluvia. (Foto Aguila.)

Manuel Reiné Jiménez nació en Tarifa el día 7 de marzo de 1933. Sus primeros pasos como pintor fueron los propios de cualquier autodidacta: algunos retratos y copias de los grandes maestros de la pintura. Pronto, su ciudad natal, se le va quedando pequeña para su ancha vocación. Animado y orientado por varios amigos, se marcha a la capital de España, simultaneando el servicio militar con los estudios de dibujo, color, modelado y talla en la Escuela de Artes y Oficios de Madrid. En 1957 obtiene el título de profesor de dibujo por la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando con premio extraordinario en colorido. Ese mismo año logra el Primer Premio, con Medalla de Oro, en la Exposición de Pintura del Casino de Algeciras. En 1958 consigue el Primer Premios de Oleos y Dibujo en la Exposición Provincial de Arte en Cádiz. En 1961 monta su primera exposición individual en los salones de la Biblioteca Municipal de Cádiz. Cuatro años más tarde marcha a Suecia, donde realiza retratos, com-

posiciones y cerámicas, tanto para entidades públicas como privadas. Después vendrían sus muestrarios en la Sala Hamelin de París; Hotel "Las Pirámides" de Fuengirola (1971); "Hotel Alarde" de Algeciras (1972); Ateneo de Sevilla (1973), etc. Los cuadros del pintor tarifeño empiezan a conocerse en Francia, Inglaterra, Estados Unidos, y tienen un lugar en la Pinacoteca de Pintores Modernos de París y en Albuquerque —Nuevo Méjico.

EXPOSICION EN ALGECIRAS

El pasado día 18 de marzo, Manuel Reiné inauguró, en la Galería "Carteia" de Algeciras, una interesante y no menos esperada exposición de óleos y dibujos —25 en total— y cuatro pequeñas esculturas. En los lienzos de Manuel Reiné se observa un acentuado contraste de temas, así pasamos de las figuras rudimentarias de unos marineros o de unos campesinos a las figuras étereas y frágiles de unas niñas, hijas suyas. Uno diría que el pintor tarifeño navega entre

la fuerza expresiva del maestro sevillano Francisco Mateos y la gracia alada de Serny, sin que esto quiera decir, ni mucho menos, que Manuel Reiné no tenga, por cierto, muy bien definida su personalidad artística. No hay posible duda ante la contemplación atenta de sus cuadros.

Manuel Reiné es ahora profesor de dibujo en el Instituto Nacional de Bachillerato de La Línea, pero continúa viviendo en Algeciras. Antes de iniciar las clases de la tarde, previo acuerdo, nos acercamos para entrevistarlo. Amable acepta nuestro interrogatorio.

—¿Satisfecho de tu última exposición?

—Hubo un resultado positivo: la constante visita del público, las entrevistas para la Prensa y la Radio es la nota destacada de este muestrario del que me siento contento.

—¿Cómo nos explicarías tu labor artística?

—Podría definir mi obra como pintura figurativa, donde la composición de las figuras y el expresionismo sin estridencias tienen mayor importancia, subordinándose a estos conceptos tanto el color como el paisaje.

—¿Por qué esa predilección tuya por la figura con un olvido casi total por el paisaje?

—Como te he dicho antes, el paisaje en mi obra está en función de

la figura, que por estar realizada mediante la retentiva de momentos que me han impresionado en la calle, éste pierde fuerza e interés en la composición. Esto no quiere decir que para mí el paisaje no tenga un gran valor expresivo, ni que sea una barrera que no pueda superar, puesto que me considero con la suficiente preparación para hacer un buen paisaje, siempre que me sugiera algo.

—En pintura, ¿eres exigente contigo mismo?

—Entiendo que la exigencia con uno mismo es fundamental para la obra bien hecha. Cuando ésta no responde a la fantasía imaginada, es como un mal parto que termina destruyéndose.

OTRO CAMINO: LA ESCULTURA

Quizás una de las vertientes artísticas menos conocidas de Manuel Reiné sea su vocación de escultor. Pero ahí están, en su pueblo natal, algunas tallas de los pasos procesionales de Semana Santa. Y por ahí quedan sus numerosos relieves y retratos escultóricos esparcidos por media Europa y América. En 1960, con motivo de

los mil años del castillo de Tarifa, se inauguró su monumento a Guzmán el Bueno, en la parte baja de la Alameda, cerca de la torre, donde según la tradición fue consumada la heroica gesta del alcaide Alonso Pérez de Guzmán en defensa de la plaza.

—¿Eres más pintor o escultor? —le pregunto.

—La escultura y la pintura son para mí una misma forma de expresión. Cuando empiezo una obra es porque ya la tengo terminada en la imaginación. Unas ideas se van al campo de la escultura y otras al de la pintura o dibujo.

—¿Que te gustaría hacer en escultura, pero a gran tamaño?

—Simplemente podría realizar lo que me pidieran, que ya me encargaría yo de darle fuerza y expresión. Una figura de gran tamaño es siempre una ilusión para cualquier escultor.

—¿Crees más difícil la escultura que el cuadro?

—Cuando en realidad hay algo que decir, no hay dificultad ni en la escultura ni en el cuadro. Como es natural

sólo depende del dominio de la técnica en cada materia y del “duende” que hay que introducir en cada obra.

VARIOS CUADROS A LA VEZ

La obra pictórica de Manuel Reiné siempre tuvo, donde quiera que expuso, una crítica favorable. Manuel Olmedo, comentarista de arte del “ABC” de Sevilla ha dicho: “En sus cuadros coexisten lo ilustrativo, lo anecdótico y lo alegórico, sustentados sobre la base firme de un dibujo seguro, ágil y enérgico y enaltecidos por coloraciones de expresiva austeridad que no excluye la matización, a través de nobles texturas”.

—¿Colores predilectos para tus cuadros?

—La verdad es que empleo muy pocos colores, destacando los primarios; más el blanco, negro, carmín y tierra roja. Con ellos consigo matizar como deseo.

—¿Pintas en un solo lienzo o llevas varios a la vez?

—Me ilusiona ir pintando muchas cosas a la vez, siempre tengo el estudio cargado de obras empezadas, esperando el último y definitivo toque.

—¿Qué maestros han influido en tu paleta?

—Desde que hice mis primeras visitas al Museo del Prado, encontré una serie de caminos a seguir. En cada momento hubo un artista determinado que me dio la mano: Velázquez me dijo hay que construir una cabeza o unas manos; Rembradt me llevó a la contemplación de su humana atmósfera, y Goya me terminó de señalar cuanto deseaba conocer, sobre todo, en sus magistrales expresionismos de su última época. Ahora bien, cada día profundizo más en las personas y cosas que me rodean, porque me dicen tanto o más que los grandes maestros.

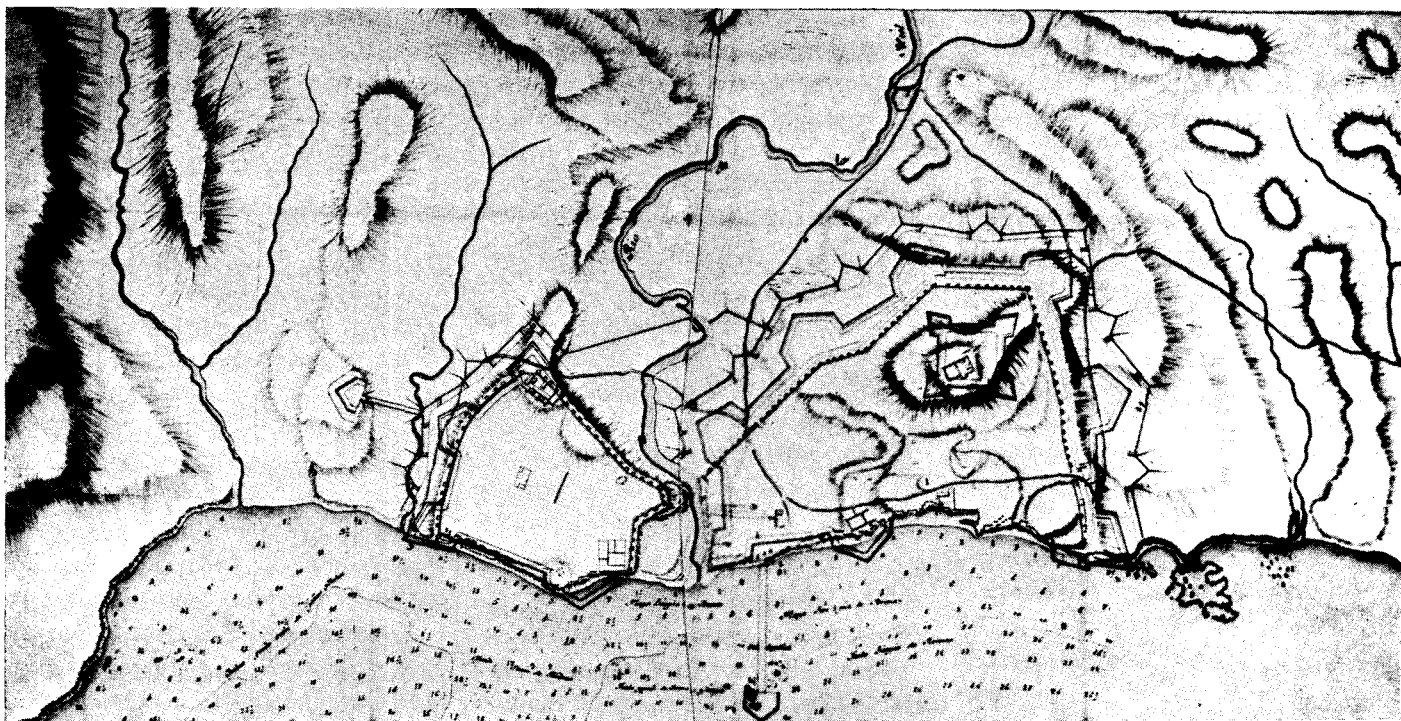
—¿Cuáles son tus proyectos de cara al futuro?

—Seguir aprendiendo y trabajando para que quede una obra digna y que el tiempo la juzgue como se merece.

A Manuel Reiné lo consideramos, sin duda alguna, como uno de los más valiosos puntales de la pintura cam-pogibraltareña. Sus numerosas obras así lo testifican.—J. R. S.



**Realismo
en la
escultura
de M. Reiné.**



Plano de las Algeciras, vieja a la izquierda y nueva a la derecha.

DESTRUCCION DE LA VIEJA ALGECIRAS (I)

Por Julián RUBIO

INTRODUCCION

El 28 de marzo de 1344 se oyó este grito ¡Algeciras por Castilla!, cayó el emblema de Mahoma, se elevó la cruz y los espacios se llenaron de aclamaciones y vítores. La importante plaza de guerra que durante largos siglos había sido el punto de apoyo para las incursiones en la Península de la morisma y que había desafiado el poder de Castilla en varios asedios, caía por fin tras un largo y porfiado sitio.

Las crónicas de Alfonso XI nos testimonian en 69 capítulos escritos durante 20 meses que duró la contienda, la conquista de Algeciras. Nos parecen muy interesantes la descripción de las operaciones militares que hicieron época en los anales de la milicia española y que nuestro historiador Carlos Martínez Valverde viene ofreciéndonos en estas páginas, por tanto pasamos por alto esta etapa y nos situamos

cuando conquistada Algeciras el sultán volvió a Granada donde procuró hacer olvidar la humillación de su derrota, embelleciendo su ciudad y fomentando en ella el cultivo de las artes.

Don Alfonso pasó a Tarifa y de aquí a Sevilla donde le esperaban embajadores del rey de Inglaterra para negociar el casamiento del infante don Pedro con la princesa Juana, hija de aquel rey, enlace que si bien quedó ajustado, nunca vino a cumplirse en realidad.

Cinco años después se propuso don Alfonso continuar la guerra contra los mahometanos y resolvió apoderarse de la importante fortaleza de Gibraltar. Pero estando en el asedio hizo su aparición en el campamento la terrible epidemia de Oriente que tantos estragos había hecho en varios países de Europa. Los nobles vasallos que con el rey estaban le aconsejaron que le-

vantara el cerco y dejara la empresa para nueva ocasión. El monarca tenía en su corazón la mancha de que en su tiempo se perdiera Gibraltar y no quiso retirarse, tal entereza le fue fatal y el 26 de marzo de 1350, seis años y dos días justos después de su entrada triunfal en Algeciras, a los 39 años de edad, fallecía.

Según un historiador árabe era don Alfonso de mediana estatura, bien proporcionado y de buen talle, blanco y rubio, de ojos verdes y mirada grave de mucha fuerza y buen temperamento, bien hablado y gracioso en su decir, muy animoso, noble, franco y venturoso en la guerra "para mal de los musulines".

SU DESTRUCCION

Algeciras en poder de los españoles, y muerto el rey don Alfonso, se mantuvo esta ciudad fiel a la causa de su

hijo y sucesor don Pedro en la rivalidad que le buscó su hermano bastardo don Enrique de Trastámara, la cual duró los 19 años de su agitado y turbulento reinado; pero terminada la vida de este desgraciado rey, digno de mejor suerte, en la trágica traición de Montiel, el sultán de Granada Mohamed V que había sido su amigo y aliado, aprovechándose de la guerra que sostenía en Portugal el nuevo rey de Castilla don Enrique II, movió sus armas contra él y vino con un fuerte ejército sobre Algeciras que se encontraba desguarnecida, tomándola por asalto.

Comprendiendo sin embargo lo difícil que le sería mantenerla definitivamente en su poder, "La destruyó completamente; arrasó sus murallas y convirtió aquel antiguo y glorioso asiento del poder mahometano por cuya posesión se había derramado tanta sangre cristiana y árabe, en un montón de ruinas que más adelante sirvieron para cobijar a miserables" (Montero. Historia de Gibraltar.)

Este hecho tuvo lugar en el año 1369, o sea 25 años después de la conquista por los castellanos. Llama la atención, que una plaza fuerte como Algeciras, que sostuvo varios asedios sin rendirse y que el último y más memorable duró cerca de dos años, cayera nuevamente y con tanta facilidad en poder de los moros, la deducción más verosímil que podemos sacar, es, la de que con la confianza e imprevisión que caracterizan nuestra raza, dejaron los españoles abandonada la plaza sin precaver el riesgo a que la exponían.

Es de suponer que al quedar Algeciras por los cristianos, la inmensa mayoría de sus moradores se trasladarían, unos a Gibraltar y otros al África, y que despoblada en gran parte por el alejamiento de los moros, no serían muy numerosos los cristianos que en ella permanecieron y se acercaron en el transcurso de los 25 años antes citados. Así, pues estando el sultán granadino tomó la plaza y resolvió destruirla, le sería relativamente fácil hacerlo, echando fuera a los pocos castellanos que allí había como

defensores y vecinos, si no fue que se los llevó a todos cautivos. Sobre esto nada dice la historia.

De esta manera desastrosa vio su fin la célebre ciudad fundada por los árabes y mauritanos 630 años antes; la que conservaron y defendieron con celo y vigor durante ese largo período, y a cuya conquista se concedió tan grande importancia, que una vez realizada nuestros reyes agregaron su nombre a la corona titulándose también Reyes de Algeciras.

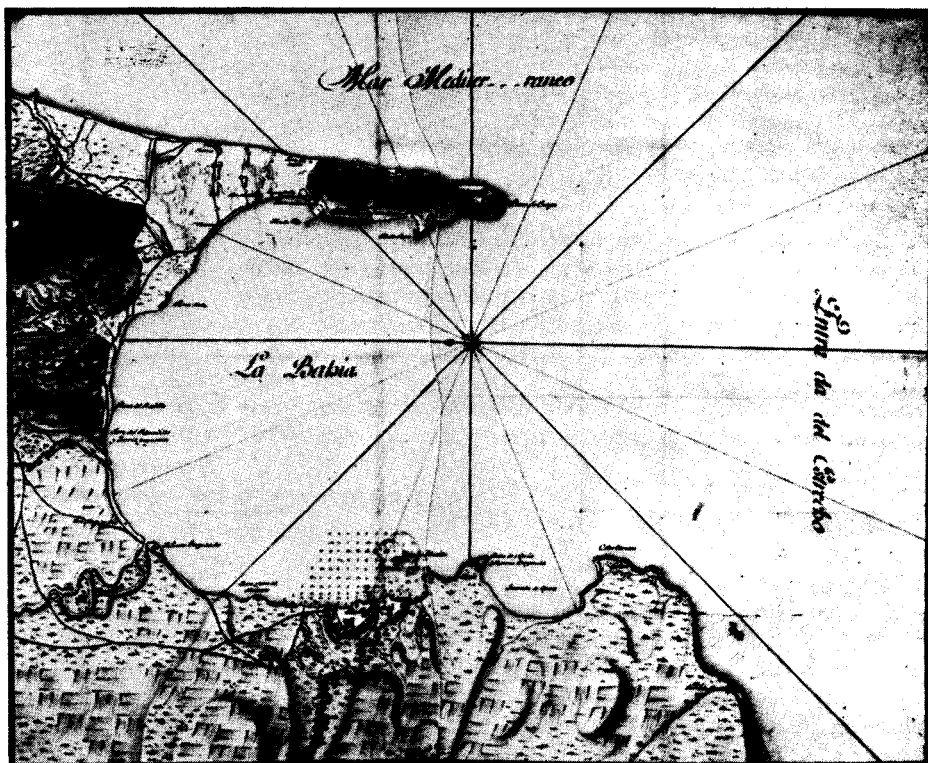
LA POBLACION MORA Y SUS RUINAS

Desde su destrucción en 1369 hasta 1704, o sea, por espacio de más de tres siglos, el nombre de Algeciras no suena para nada en la historia. Con la conquista de Ceuta y Tánger por los portugueses y la caída de Granada en el siglo XV, la posesión estratégica de Algeciras perdió su importancia para los fines invasores que antes había servido, y ninguno de los reyes que se sucedieron en dichas centurias, se ocuparon de reconstituirla y poblarla, satisfechos sin duda con poseer la

fortaleza de Gibraltar en esta bahía y Tarifa y Ceuta en el Estrecho.

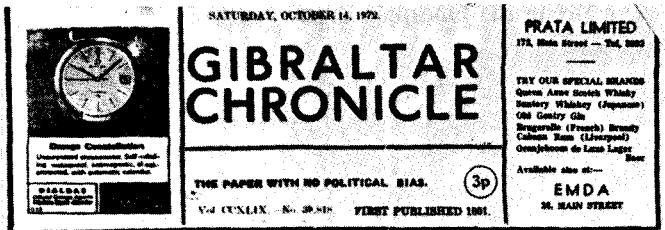
Pasaron sobre los escombros de la ciudad de Algeciras 335 años en el silencio y el olvido, al cabo de los cuales, o sea en 1704 un suceso extraordinario hace variar por completo la vida de esta comarca y vuelve el derruido solar a merecer la atención de los españoles, para edificar en él otra ciudad del mismo nombre. ¿Pero cómo era la vieja Algeciras? En las crónicas de don Alfonso no hallamos mención descriptiva de la vieja ciudad, pero posteriores historiadores, han tratado de reconstruirla guiándose de los viejos vestigios y recurriendo a la conjetura y a la tradición.

No hay duda alguna de que la primitiva población tuvo su asiento en la planicie elevada conocida por villa Vieja, denominación que ya tenía en la época del sitio. Estaba rodeada de murallas con torreones de trecho en trecho, cuyos restos todavía subsisten. La torre ruinosa que aún se ve en la playa del Chorruelo, era uno de los ángulos del circuito, el cual corría frontera al mar, al río de la Miel, y al antiguo camino de Tarifa, hasta dar la vuelta y terminar en la citada torre.



Plano de la bahía con la situación de «las Algeciras» a ambos lados del río de la Miel.

prensa de otros tiempos



Viejos Periódicos Gibraltareños

Por F. TORNAY DE COZAR

Vengo siguiendo con sumo interés los artículos que sobre la «Prensa de otros tiempos» vienen publicando Jorge A. y Julián Rubio en nuestra revista CARTEYA. Hasta ahora han aparecidos títulos como: «La lucha» de Algeciras 1901, «Pero Grullo» 1927, «El defensor de La Línea» 1912, ambos periódicos de esta ciudad, «Diario de Algeciras» 1811, y «Diario de todo lo sucedido en el Campo delante de Gibraltar 1727».

Según escribe Jorge A.: «A finales del siglo XIX y principio del XX la Prensa española surgió como un volcán en erupción y el Campo de Gibraltar no fue menos en esta inflación nacional». Tiene mucha razón, pues hemos comprobado en esas épocas por lo menos fueron más de 50 publicaciones periódicas que vieron la luz en los siete municipios del Campo de Gibraltar, y de ellos más de la mitad solamente en La Línea, de cuyos títulos podemos dar fe.

Desde luego, en tan rica hemeroteca campogibraltareña no se incluye Gibraltar; por ello y por creerlo injusto esa ausencia y también por su interés, para nuestros lectores, vamos a referir en esta sección de prensa de CARTEYA algunos títulos de periódicos gibraltareños. Por ejemplo, en 1899 se editaban los siguientes: «Gibraltar Chronicle», «El Calpense», «El Anunciador», «Mons Calpe» y «Sporting Chronicle», de los cuales sólo uno de ellos ha sobrevivido hasta nuestros días, el «Gibraltar Chronicle».

«GIBRALTAR CHRONICLE»

Este pequeño diario, que se edita en inglés, fue fundado en 1801 y su historia va íntimamente unida al The Garrison Library (Biblioteca de la Guarnición), institución militar creada en 1793 por el coronel Drink-Water, autor del Diario del último sitio de dicha plaza por el Ejército español en 1779. La Biblioteca de la Guarnición de Gibraltar cuenta con más de 35.000 volúmenes, juntamente con los talleres de imprenta donde se imprime el «Gibraltar Chronicle», especie de «Gaceta Oficial», se alojan en un edificio construido en 1804, según proyecto del

teniente coronel Fiyers, del Real Cuerpo de Ingenieros, en el lugar llamado «Huerta de Riera» o «Library Garden».

Tanto la Biblioteca como el Diario «Gibraltar Chronicle» están dirigidos por un Comité de Oficiales de la guarnición, bajo el patronazgo del gobernador militar de dicha plaza.

Este periódico se viene publicando ininterrumpidamente desde principio del siglo pasado hasta nuestros días, conserva con orgullo el haber dado la primera noticia sobre la batalla de Trafalgar del 19 de octubre de 1805, donde fue derrotada la Escuadra hispano-francesa y perdió la vida el almirante Nelson.



«EL CALPENSE»

«El Calpense», diario político, mercantil y de anuncios, fue el primer diario publicado en español en Gibraltar, fundado por don Ricardo A. Parral el día 1 de enero de 1868. Se imprimía en la Imprenta Calpense establecida en 1841 en calle «Collage Lane» (Antiguo Callejón de Rizzo).

«El Calpense», como su nombre indica, no puede ser más español, aunque su director propietario, don Ricardo A. Parral, fuese súbdito británico. Era redactado e impreso por personal español. En el año 1902, siendo su director propietario don Miguel Parral, ocupaba el cargo de redactor jefe don Enrique Gómez de la Mata, valiente periodista linense, de pluma ágil y profusa, que fue también colaborador del «Diario de La Línea» entre 1893-1895, fundando igualmente un periódico en 1912 que

se llamó «El Defensor de La Línea», semanario dominical. Don Enrique Gómez de la Mata, siendo precisamente director de «El Calpense», publicó un artículo, «Reseña histórica de La Línea de la Concepción», que le mereció ser premiado por el Rey don Alfonso XIII en 1910.

Un ejemplar de «El Calpense», el número 11.365, de fecha 23 de octubre de 1905, que conservamos y cuya cabecera publicamos, entre otras curiosas noticias, insertaba lo siguiente:

«D. E. P.—En La Línea ha fallecido el conocido señor don Francisco de Grandy y Duerte, de aquel comercio, y antiguo vecino de dicha villa, que contaba con numerosas relaciones en esta plaza. Descanse en paz su alma y reciba la familia nuestro sincero pésame.»

«Para Inglaterra.—En viaje para Plymouth y Londres, es esperado en nuestro puerto mañana por la mañana, sobre las seis, el paquebote inglés «Himalaya», de la Compañía 'P. & O.'»

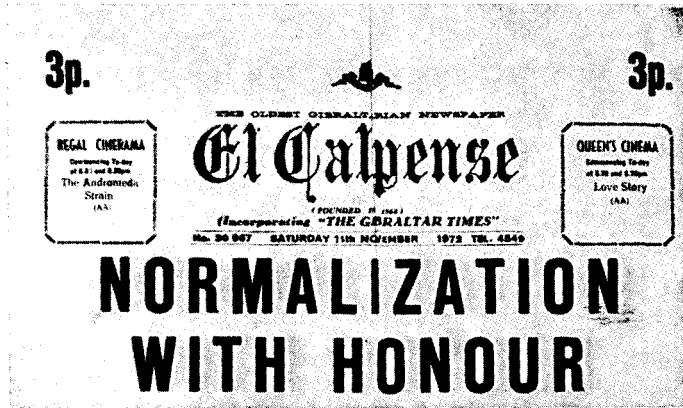
«Cambio.—El valor de la libra esterlina ha sido hoy de 31.75 pesetas.»

«En el Teatro Real de Gibraltar actúa la Compañía de Opera Italiana del Sr. Giovannini, con 'Fra Diavolo' y 'Lucia di Lammermoor', de Donicetti.»

También se publica un Edicto del alcalde accidental de La Línea, don Antonio Vivas Guerrero, que trata de las fincas de esta localidad.

EL CALPENSE EN INGLES

En la recopilación de datos que hemos recogido sobre este periódico de Gibraltar, contamos con uno sumamente curioso, se trata de una edición de «El Calpense», escrito en inglés



y sólo dos artículos en español, es el número 30.967, de fecha 11 de noviembre de 1972. Puesto este periódico tras el cierre de la Frontera con Gibraltar en 1969, por lo visto fue vendido y el nuevo propietario lo convirtió en diario en inglés incorporado a «The Gibraltar Times». «El Calpense» ya no existe, pues no ha podido sobrevivir al trauma de la conversión de la lengua de Cervantes por la de Shakespeare.

«EL ANUNCIADOR»

Con fecha 5 de noviembre de 1928 correspondiente al número 16.807 hemos tenido la suerte de encontrar un ejemplar de este periódico gibraltareño escrito en español. «Diario Político, Mercantil y de Anuncios».

«El Anunciador». «El de Mayor Circulación en Gibraltar y su Campo», fue fundado el 1 de enero de 1885 y durante 55 años hasta 1940 en que desapareció fueron sus directores propietarios los hijos de su fundador: don Nicomedes, don Juan y Ricardo Ferrary.

De la redacción de «El Anunciador» formaron parte don Eduardo Gómez de la Mata, hermano de don Enrique, que lo fuera también de «El Calpense», don Miguel Puyol Román, la señorita Emma Calderón Galve y Héctor Licudy.



Crónica Semanal

GOVERNMENT NOTICE

El Diario «El Anunciador» tuvo su primera redacción y talleres en la «Plaza de la Verdura» (Cornwall's Parade), posteriormente pasó a la calle Irish Town, frente a la estación de policía.

SECCION DE ANUNCIOS Y OTRAS NOTICIAS

En un ejemplar de «El Anunciador», de fecha 29 de junio de 1896, se insertaba la siguiente noticia sobre la Velada de La Línea:

«El próximo domingo dará principio en La Línea, la Velada anual que se celebra en aquella villa. Por los carteles que aquel Ayuntamiento ha distribuido anunciando los festejos, vemos que estos serán en el presente año de mayores atractivos que los anteriores.

En la noche del sábado 4, víspera de los festejos y durante los 8 días de velada, las bandas de música tocarán en el paseo de 9 a 12, siendo una de aquellas bandas militares la del Regimiento de la Reina núm. 2, de guarnición en Algeciras».

En otro número de «El Anunciador», de fecha 5 de noviembre de 1928, que ya mencionamos antes, aparecen estos otros anuncios:

«VENTA A PUBLICA SUBASTA.—El miércoles próximo, 7 del corriente, venderá a las 11 de la mañana en la Plazuela del Martillo, 200 sacos de patatas en el estado que se encuentren y por cuenta de quien pertenezca. Para más informes acúdate a Montegriffo & Co. 30, Cornwall's Lane, Subastadores».

Calpe Stores.—Establecimiento de Coloniales (Propietaria señora Viuda de Dorero). En este bien surtido establecimiento encontrará el público todos los artículos propios del ramo, más barato que ninguno otro, además de ser todos ellos de primera calidad.

El comprador recibirá un cupón por cada peseta que invierta, con los regalos siguientes: 1.º Premio, 300 pesetas; 2.º Premio, 150 pesetas; 3.º Premio, 100 pesetas, y 20 pesetas a cada premio de Gaceta.

También se canjearán los cupones no premiados por comestibles, metálico y otros objetos».

De los artículos publicados en este mismo número, entresacamos los siguientes: «CAMARA DE COMERCIO» «¿RENOVACION?», con declaraciones de su secretario honorario don A. Defferary. «PERFILES DE MI PUEBLO».—«Los uniformes de la Policía», gibraltareña se entiende, artículo polémico firmado por Miguel Mc-Ewen, y la habitual «Crónica Semanal» de la redacción.

Terminamos este trabajo con pesar por nuestra parte, ya que la falta de espacio nos impide comentar los curiosos anuncios de la época y los artículos sobre la política y temas candentes de la colonia de Gibraltar, en los alegres años veinte.—F. T. de C.



Trajes de primavera.



El cumpleaños.



Junto al lago.



La novia.



Tarde de otoño.



Paseo por el parque.

LA MODA

(y II)

Por M. DEL CASTILLO

Fue auge el mauré, el gró y las muselinas, entre los colores se eligieron el azul, el verde, el habana y aquellos que deben cierta influencia a la política como el rojo magenta, que hizo furor. Como adornos se impusieron tiras de cintas guarnecidas de perlas, pulseras de cinta de raso, boas, fan-

chones guarnecidos de encajes, peregrinas de gasa, cintas de terciopelo de todos los colores y principalmente las de «punzó» o color fuego. Los peinados fueron variados y caprichosos.

A partir de 1860 comienza a decaer la cremolina en contra del miriñaque, pero en España su uso duró varios años después, se dice que por espíritu de contradicción, ya que los hombres desataron una intensa campaña contra la cremolina y las mujeres españolas sólo por llevarles la contraria la prolongaron más de lo justo y natural.

En lo que respecta al traje masculino en esas fechas evoluciona, consistiendo la principal novedad en la chaqueta y el pantalón que son del mismo color y ambas prendas más ceñidas. La línea de los hombres se ensancha. Siguen luciendo el peinado con bucles llamado a la polaca y se inicia la perilla a la vez que el sombrero hongo, pero sin decaer la chistera.

En los vestidos de baile femenino alcanza gran boga la gasa cristalizada, atractivo deslumbrador y peligroso a la vez, ya que arde con facilidad y más de una dama se vio abrasada a consecuencia de prenderse su vestido en la llama de una bujía. El alumbrado de gas no se introdujo en los hogares hasta pasado la mitad del siglo XIX. A partir de 1848 las viviendas más lujosas poseían la luz de gas, pero éstas eran contadas, lo más corriente en esas fechas era el velón y sólo en los salones había magníficas arañas de cristal y bronce con más de 30 bujías cada una y que no se encendían más que en las grandes solemnidades.

En lo que respecta al maquillaje, persiste la languidez aunque las mejillas ya son ligeramente sonrosadas, sin embargo los polvos blancos invaden escotes, frentes y barbillas. La mujer debe tener un cutis de porcelana y, a su vez, en la vida de la alta sociedad, frecuentar constantemente las fiestas nocturnas y engullir las cenas con minutos de diez platos como mínimo. Inmediata reacción, el cutis se echa a perder completamente.

Para ocultar las enfermedades cutáneas que aparecen del exceso de alimentos especiados, mariscos, grasas, chocolate, champaña y coñac se utiliza la «blanquette», una especie de pasta hecha con



Madre e hija.

polvos de arroz y talco amasada con gotas de benjuí que obstruye los poros. Tratamiento de belleza inadecuado que hace que surjan con gran profusión los balnearios a los que acuden toda mujer adinerada donde espera que sus malolientes aguas le depuren el cutis. Los baños de mar comienzan también a divulgarse, recomendados por los médicos, pero las mujeres deberán de seguir siendo blancas, con cutis de nieve.

Las mujeres de la llamada alta sociedad detestan el sol y el balneario estará siempre en el fondo de una umbría. Además el balneario se convierte en excusa para divertirse y practicar el amor a es-

Hizo furor la gasa cristalizada con el riesgo de prenderse en llamas

condidas, donde las cenas y las fiestas nocturnas adquieren inusitado esplendor.

En España ese régimen de vida hace a la mujer obesa causando verdaderos estragos en la piel, recuérdese a Isabel II, gruesa y con eczema en la piel en busca de las aguas depuradoras, que no la aliviarán gran cosa.

La Emperatriz Eugenia de Montijo es más inteligente y cuida su línea, convirtiéndose en el prototipo de la elegancia de la época. Todas las damas la imitan. La condesa de Castiglione, que había flirteado más o menos con Napoleón III y cuya belleza ha dejado un verdadero rastro en la historia de la feminidad, pronto dejó de ser «la mujer más hermosa de Europa», autores contemporáneos nos dicen que al envejecer —y en aquella época debido a una alimentación equivocada se envejecía a los cuarenta años— cubrió todos los espejos de su palacio, para no ver los estragos que el tiempo había hecho en su rostro.



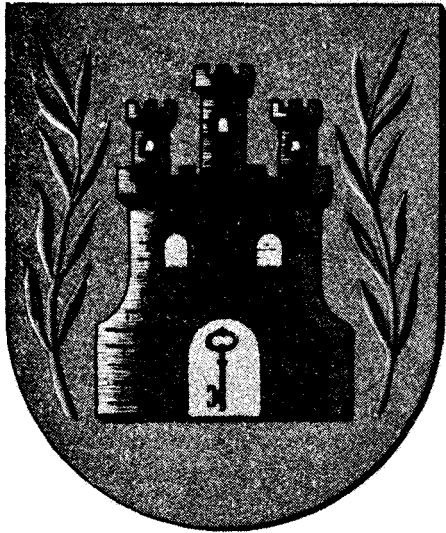
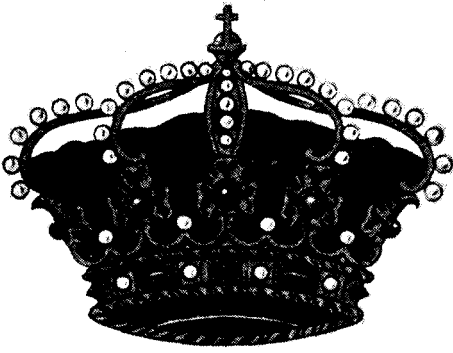
Confidencias.



Trajes mañaneros.



El encuentro.



Escudo barreño.

HERMANDAD DE LOS BARRIOS

Préstamo Agrícola

Por J. CONDE RONCERO

El campo, claro exponente de una economía deficiente y deficiaria, ha sufrido más que ningún otro sector la falta de una política planificadora y coherente; incapaz de atajar la verdadera raíz del mal, ha ofrecido «soluciones parches» que sólo han hecho que ese enfermo pueda seguir mal viviendo.

El hombre del campo, el pequeño y mediano propietario, ve cómo día a día su producto es menos rentable, como la mayoría de las veces sólo obtiene pérdidas no sólo de dinero, sino de trabajo, de ilusión, de esfuerzo... Hoy cuando distintas opciones políticas le ofrecen sus soluciones, cuando se han fijado en él después de tantos años de sufrir callando, cuando le han pedido su voto, prometiendo y prometiendo, a veces aquellos que durante muchos años les han mostrado su tarjeta de indiferencia; pero el hombre del campo, el que invierte su poco dinero y su mucho de esfuerzo en

él, suele desconfiar cuando le ofrecen duros a pesetas.

3.300.000 PESETAS PARA NUESTRA HERMANDAD

A lo largo de mucho tiempo han sido las Hermandades de Labradores y Ganaderos la única entidad que de cierta forma han apoyado al hombre del campo, con más voluntad que acierto, de forma más teórica que práctica, si bien hay que admitir que es debido a la falta de medios y a fallos estructurales; pero no vamos a ser nosotros quienes juzguemos lo positivo o negativo de su labor —que de todo tendrá—, el juicio crítico, sincero y exacto lo emitirá la historia, que sabrá valorarlo en su justa medida.

Aires de renovación corren en estos momentos, cuando muchas de estas instituciones están pasando a mejor vida, en un intento de adaptación a las nuevas circunstancias, cuando no sabemos a re sueltas de todo ello qué puede ser

de esta institución, hemos conversado con el secretario de la misma en Los Barrios, don Cristóbal Marín, quien nos ha ayudado a clarificar muchos de nuestros conceptos, ofreciéndonos una imagen más real de lo que es o han sido las Hermandades Sindicales de Labradores y Ganaderos:

—Don Cristóbal, ¿desde cuándo funciona esta Hermandad?

—Fue por una orden ministerial del 23 de marzo de 1945, la que regulaba la creación de las mismas, si bien el 20 de junio de 1960 se modificó esta ordenanza.

—Como conecedor de la problemática en la que se desenvuelve nuestro campo, ¿considera suficiente la ayuda estatal?

—Es insuficiente bajo todos los conceptos, se necesita mayor ayuda no sólo económica, sino asistencial, e incluso social.

—¿Cómo se han repartido o cómo se van a repartir esos tres millones y pico de pesetas?

—Pues aunque la Hermandad consta de unos 200 socios, de éstos sólo se benefician los de la sección de crédito de la misma, efectuándose el reparto a tenor de las peticiones o solicitudes, o sea, de forma proporcionada.

—¿Podríamos considerar a las Hermandades de Labradores y Ganaderos como sindicatos verticales?

—Sí, ya que se han hecho partiendo de las normas que ha dictado la Organización Sindical, aunque económicamente es más independiente.

—¿Cree que ha sido rentable o positiva para el campo y con ello para el pequeño y mediano agricultor la labor de estas entidades?

—Qué duda cabe, gracias a esto el pequeño y mediano productor es el que más ha notado esta ayuda; no sólo en el aspecto económico, sino en el asistencial, informativo e incluso técnico.

La ayuda estatal "es insuficiente bajo todos los conceptos, se necesita mayor ayuda no sólo económica, sino asistencial e incluso social".

—Ante las nuevas perspectivas de cambios políticos, y aunque juguemos un poco a ser adivinos, ¿cómo ve el futuro de las Hermandades?

—Las Hermandades por su naturaleza son apolíticas, en cuanto a su futuro es posible que se dé cierto cambio potenciado sensiblemente sus funciones y haciéndolas más efectivas.

—¿Qué le sobra y qué le falta a esta Hermandad?

—Pues sobrar no creo que mu-

cho, faltar sí que falta, sobre todo en lo que a la cuestión económica se refiere: no tener capital suficiente para satisfacer las necesidades que se tienen.

—Y para finalizar, don Cristóbal, nuestra agricultura y ganadería es deficitaria, poco rentable, ¿a qué cree que es debido?

—Pues sencillamente a que los precios de los productos del campo no se han ido equiparando con la evolución del nivel de vida; lo que ha ocasionado el despoblamiento casi masivo de nuestras tierras de labor, así el que ha podido vender sus tierras, pues no lo ha pensado mucho.

EL CAMPO: FUTURO

No nos cabe la menor duda, el campo bien aprovechado es la base de una potente economía, regularizadora y estabilizadora de precios.

Como bien dice nuestro entrevistado, hay que potenciar y sensibilizar estas instituciones, póngaseles el nombre que se quiera, llámeselas Hermandades, Agrupaciones o Asociaciones, lo que se impone es una política de responsabilidad para con el campo que conduzca a la moderación y adecuado aprovechamiento de los recursos agrícolas y ganaderos, y al establecimiento de una política de precios que asegure la paridad de renta con los demás sectores industriales.—P. J. C. R.



Futuro económico mundial y sociopolítico de España

Por Ricardo VIÑAS



Economistas de la O. C. D. E.

¿Cuál será el papel de España, dentro del concierto económico mundial, de los próximos años? Con el enorme riesgo que tiene la futurología vamos a tratar de presentar el escenario español en los tiempos venideros.

METODO

Desde un punto de vista de método, creo que es muy útil y diáfana la división que hace Daniel Bell de una sociedad en lo que él llama:

- La estructura social.
- La política.
- La cultura.

Con esta base, este sociólogo tan interesado en los temas de previsión social fija los tres principios axiales sobre los que se configura

la sociedad moderna. «El economizar» dentro de la estructura social, el «participar en lo político» y la «realización del sujeto» en lo cultural. Es para todos evidente que España no queda fuera de ninguno de estos tres ejes. Posiblemente el mayor conflicto se presente a largo plazo entre los objetivos de realización del sujeto y los objetivos económicos. Pero consideramos que la evolución más rápida va a producirse en lo económico y lo político, pues dándonos un plazo de diez años, es aún poco tiempo para una evolución profunda de los valores culturales.

El predominio de las relaciones económicas entra en primer plano. Creciente escasez, equivale en la

práctica, a creciente necesidad de economizar y de sustituir y ha de conducir a una creciente importancia de las relaciones económicas, en la que ya estamos inmersos en estos días.

El desarrollo tecnológico y el incremento del nivel de comunicación son dos líneas claves adicionales al escenario mundial del horizonte que preveemos. Una primera cuestión es ampliamente de mundialización de los problemas y batida y es, si se producirá una de las relaciones económicas, o si por lo contrario los distintos bloques tenderán a replegarse sobre sí mismos en posiciones económicamente más autárquicas, aunque la palabra sea fea y continuamente negada.

INTERCAMBIOS COMERCIALES INTERNACIONALES

En primer lugar tratamos de cuestionar el papel de España en el concierto económico europeo y mundial. Parece ser que comúnmente se admite que en los próximos años no habrá un crecimiento acusado del comercio exterior intraoccidental, aunque en algunos medios se diga continuamente lo contrario. De hecho se vienen apreciando comportamientos económicos introvertidos entre los países de la Comunidad Económica Europea. Igual ocurre con Estados Unidos y con Japón, este último, terror

de todos los países por sus exportaciones a precios realmente bajos.

En nuestras relaciones económicas exteriores nuestras perspectivas de cambio se encuentran principalmente con los países de América Latina, países árabes y por último con los países de la C.E.E., en la que posiblemente se integre España dentro de unos cinco años.

Cara a esta perspectiva de desarrollo de intercambios, camino posible y deseable, deben de plantearse en parte, los objetivos económicos y particularmente los industriales, pues una política más introvertida no parece viable a nivel español, dada la insuficiencia de recursos básicos, en que se desenvuelve la actividad económica española.

Es importante también considerar el carácter de nuestro consumo interior. Si nos atenemos a los trabajos prospectivos de Kahn, realizados en una etapa eufórica respecto a las perspectivas del crecimiento económico. España estaría situada en el año 2000 en el grupo de los países de «consumo masivo», alineada por tanto inmediatamente después del grupo de los países «visiblemente postindustriales».

Pero las previsiones, respecto a la previsión del problema de la escasez, presentan cada día tintes más pesimistas y, actualmente, parece muy probable que se produzca una etapa de crecimiento muy débil.

En cualquier caso, nuestro actual nivel de consumo interior es aún muy reducido en relación con los países actualmente desarrollados, y al margen existente parece dejar lugar a un importante esfuerzo de desarrollo, en los próximos años.

CONSUMO INTERIOR

El aumento del consumo interior y el desarrollo de nuestros intercambios, corresponden ya a una alternativa activamente elegida para el futuro. Tradicionalmente los trabajos de previsión se dividen en explotarios y normativos. La previ-

sión llamada explotaria trata simplemente de prever esquemas probables y la previsión normativa, por el contrario, persigue el establecimiento de un futuro deseable, es decir marca unas líneas de actuación. En estos momentos de total incertidumbre creo que sólo una actitud normativa muy general, en cuanto a los sectores económicos, que acompañe y favorezca la economía del mercado, y en cambio una planificación muy detallada y exigente en cuanto a energía, puede proporcionarnos una salida para el futuro.

En el momento actual nuestros problemas más graves, inflación, déficit exterior, paro y atonía inversora son síntomas de una profunda crisis que nadie que piense en el futuro debe olvidar y ante estos problemas debe establecerse una actitud que nos lleve por el camino del desarrollo y para ello es necesario estar dispuesto a modificar las estructuras mentales, sociales o económicas en la medida en que sea necesario.

FUTURO ESCENARIO SOCIOPOLITICO

Aproximadamente dentro de diez años nuestro escenario sociopolí-

tico comprenderá sin duda tres nuevas variables que habrán modificado profundamente los tres ejes básicos que configuran la sociedad, el económico, el político y el cultural.

En el plano político, es ya adivinable que se habrá alcanzado un sistema plenamente democrático. Si no fuese así sería que no somos capaces de disfrutar de la democracia.

En lo económico, la integración en la Comunidad Económica Europea y la presión política para la socialización de ciertos sectores básicos aparecen como circunstancias muy probables.

La palabra socialización, para un número muy limitado de sectores, y casi siempre parcialmente, no debe espantar, ni indicar necesariamente ineficacia, si se entiende por ello el que detenten su propiedad y cuidado organizaciones del tipo del Instituto Nacional de Industria. No podemos ser partidarios y no queremos contemplar por irreal, ningún tipo de socialización como en ciertos países de Europa del Este, donde está más que demostrado que el socialismo de Estado y la administración directa por el mismo de lo que eran empresas



Ventaja evidente del transporte colectivo sobre el individual.

resulta ineficaz y caro y ha pesado y sigue pesando negativamente sobre las espaldas de los ciudadanos. Por otro aparte, en España ello resulta imposible, ya que no tenemos recursos, como Estado, para adquirir estos activos. No quiero por otra parte hablar de confiscación, ya que ello comportaría definitivamente el fin de nuestro país como democrático.

El esquema cultural, definido por Daniel Bell como el sistema de valores de una sociedad, es por lo mismo, el más difícil de modificar. Aún así es fundamentalmente un cambio profundo en lo cultural lo que vendrá a ser la respuesta a la profunda crisis que atravesamos. Y es precisamente en este cambio del sistema cultural donde surge el primer conflicto para la sociedad futura, pues las tendencias necesarias para la racionalización y la

superespecialización, incluso del trabajador intelectual, son muy difíciles de compaginar con el creciente valor que la cultura confiere a la realización y reforzamiento del sujeto.

El esquema de nuestra sociedad actual nació de un modelo económico que ignoró la existencia de un buen número de variables, relacionadas con nuestro entorno físico, biótico, síquico y societal. La creación de nuevos medios de bienestar ha sido la causa de la aparición de nuevas incomodidades no soportadas antes de ahora. El equilibrio entre el incremento de bienestar y el incremento de incomodidad **no ha aparecido** aún en nuestra sociedad, la población ignorante, se limita a rebelarse contra la sociedad de bienes de consumo, al paso que paradójica-

mente, sigue alimentando su afán consumista. Pero la solución no está en consumir o no consumir, ni en detener el carro del progreso, sino en armonizar el desarrollo, planificando la industria a través de una conciencia colectiva donde lo cultural figura en primer plano. Tomemos como modelo el transporte individual, todos sabemos que el transporte colectivo solucionaría muchos problemas, tanto síquicos, como ambientales, ello exigiría una infraestructura de transporte adecuada, que hoy no existe, para su realización y financiación sería necesario una mayor presión fiscal orientada a este fin pero esta elevación de los impuestos no sería apoyada por la aceptación popular. Esta es la gran paradoja de nuestra sociedad, deseamos un «cambio» pero no estamos dispuestos a aceptar ninguno.—R. V.

Escribe Josefina CARABIAS (Diario de Cádiz - 31 agosto 1977)

¿CEUTA ES ANDALUZA?

Málaga (agosto).—Yo no sé si resultará fácil o difícil que Andalucía llegue a tener un estatuto que le permita organizarse como región autónoma. Lo que sí deseo es que, con estatuto o sin estatuto, los poderes públicos tienen que hacer lo necesario por esta región que tiene aspecto de paraíso terrenal y en la que, sin embargo, siempre se han pasado aquí muchas fatigas y ahora hay un paro obrero que equivale al 30 por 100 del de toda España.

Andalucía cuenta con todo lo que hace falta para ser una región rica y, sin embargo, siempre se han pasado aquí muchas fatigas. Resulta muy fácil atribuir esa paradoja a la indolencia de los andaluces.

Pero, volviendo al estatuto, que era por donde habíamos empezado, ahora se discute mucho aquí sobre el particular, en vista de la situación y encuadre de Ceuta y Melilla.

Decir aquí, en la provincia de Málaga— y supongo que también en la de Cádiz— que Ceuta no es una ciudad andaluza es cometer un pecado.

—Puede usted estar segura de que si aquí en Andalucía —me decía un malagueño— en lugar de hablar el castellano al estilo nuestro, pero castellano al fin y al cabo, habláramos una lengua diferente, como el catalán o el vasco, en Ceuta hablarían esa misma lengua. Todo el que ha nacido en Ceuta, aunque sus padres fueran de otro sitio, habla «su andaluz». Digo «su andaluz» porque también nosotros en cada provincia hablamos con nuestro «deje» propio. Poner en duda que Ceu-

ta sea andaluza es como poner en duda que sea española.

—Esto de los diputados —añadió otro amigo— yo me lo explico muy bien, porque se ha empezado por hacer un régimen especial con Ceuta y Melilla para las elecciones. Si las dos plazas hubieran estado adscritas a alguna provincia andaluza, ahora tendrían varios diputados cada una.

El periódico «Sol de España» publicó hace unos días un reportaje titulado «Ceuta sí es andaluza», en el que se pone de manifiesto no sólo que la base mayoritaria del pueblo en Ceuta es andaluza, sino que basta echar una ojeada a la Historia para demostrar la ligazón secular. Ceuta fue fenicia y cartaginesa antes de ser romana y formar parte de la Bética. Invadida esta provincia romana en el año 429 por los vándalos, lo fue también Ceuta. Un siglo después, los bizantinos al ocupar Ceuta también ocuparon una gran faja del Sur de la península y el Emperador Justiniano hizo de Ceuta la capital de la región. Es bien sabido que durante la monarquía visigótica la unión se mantuvo y que si los árabes que venían de Oriente, se hicieron con la ciudad norteafricana —si fue o no una traición— les quedó abierto el Sur de la península.

Ceuta fue cristiana antes que Granada, puesto que la reconquistó Juan I de Portugal. Pero la población no se portugualizó y la prueba es que, al seccionarse este reino, tras los sesenta años de fusión con España, la población andaluza de Ceuta se negó a ser de nuevo oficialmente portuguesa, lo que se ratificó por tratado entre los dos reinos. En 1668 se

decidió que la representación de Ceuta en Cortes se realizase a través de Sevilla. Después se le vinculó a la provincia de Cádiz hasta 1927.

Ahor bien, si su andalucismo —y por lo tanto su calidad de española— es innegable, su situación es especial y delicada por estar enclavada en un país que no es el suyo, pero al que no le ha sido arrebatada como nos lo fue Gibraltar a nosotros y ni siquiera por derecho de conquista, sino por manejos políticos entre países que se aprovecharon de una situación crítica de España.

En Ceuta no hay una población autóctona sojuzgada. Hace veinte años los marroquíes no pasarían de tres mil (antes habían sido menos) y si hoy son doce mil es porque se trata de emigrantes atraídos por puestos de trabajo mejor pagados y por la política de competencia —casi me atrevería a decir de mimo tierno, no siempre correspondido— que España ha seguido respecto a Marruecos, especialmente en los últimos cuarenta años. La emigración hacia Ceuta marroquí se ha visto también favorecida por el hecho de que Iso sesenta mil españoles, la mayoría de nacimiento, es decir, andaluces, disminuyeron en cierta medida emigrando, como tantos otros andaluces, en busca de mejores jornales o si se trata de familias acomodadas, atraídos por el imán de Madrid, Sevilla y otras grandes ciudades donde se encuentra más facilidad para que los hijos estudien y se abran camino.

Hay, pues, que hacer por Ceuta lo mismo que se haga por Andalucía. Y conste que por Andalucía hay que hacer mucho.

LA LECCION HISTORICA DEL 4 DE AGOSTO

Por Adolfo MUÑOZ PEREZ

Si alguien quiere asomarse por la Casa Capitular sanroqueña, podrá leer en las lápidas de mármol del rellano el origen y la fundación de esta población; de esta población blanca andaluza que guarda celosamente la tradición y la historia y todo lo relacionado con la epopeya de Gibraltar.

Estas lápidas dicen así: "Ningún español debe olvidar, primero: que Gibraltar no se rindió a los ingleses, sino al partido o bando nacional que defendía los pretendidos derechos del archiduque de Austria a la Corona de España en la guerra de Sucesión. Segundo: Que la rendición se hizo en las más honrosas condiciones, después de la lucha heroica y desesperada. Tercero: Que izada inopinadamente en el Peñón la bandera inglesa, el Concejo, los prohombres y con ellos la población en masa, se expatriaron, prefiriendo la pérdida de sus bienes y hogares a someterse al yugo extranjero e instalándose aquí, sin disolverse como tal Ciudad, la que reside en este su Campo desde entonces, fiel a su imprescriptible consigna de retorno, la pérdida de Gibraltar es una página gloriosa a la vez que infinitamente lamentable de la Historia de España".

Así es, esta es, la historia grabada en piedra la que con tanto mimo cuidara el cronista oficial, ya fallecido, José Domingo de Mena, el poeta de la esperanza del retorno, el hombre que año tras año, siempre, porque así lo quería este pueblo donde reside, el de Gibraltar —"el que se instaló aquí fiel a su imprescriptible consigna de retorno"—, recordaba con más o menos solemnidad la festividad del 4 de agosto, día de la pérdida de Gibraltar y fundación de San Roque.

SE INICIAN LOS ACTOS

Es en el año de 1970, siendo alcalde el actual, don Francisco Jiménez Pérez, cuando estos actos conmemorativos tienen un enorme esplendor, se celebran ante esa panorámica inmensa y deliciosa de la Bahía, en el Mira-



Intervención del profesor José A. Calderón Quijano

dor de los Cañones, con la suave brisa agosteña invadiendo el ambiente, y como testigo recortado en el horizonte la mole gris pétrea del Peñón.

Desde estas fechas, destacados oradores han ocupado la tribuna del Mirador de los Cañones, para comentarnos la lección histórica del 4 de agosto de 1704 y sitios que le precedieron.

Los actos habidos en aquel año fueron los siguientes:

En la parroquia traducta de Santa María la Coronada, solemne funeral y ofrendas de coronas de laurel a los caídos en los sitios a Gibraltar.

A continuación, y en el Mirador de los Cañones, el ilustre escritor don Jesús Evaristo Casariego, pronunció la lección histórica del día. A ambos actos asistieron con el excelentísimo señor general gobernador militar del Campo de Gibraltar y el ilustre ayuntamiento bajo mazas, autoridades y representación de los organismos locales.

El Regimiento de Infantería Motorizable Pavía 19, de guarnición en la Plaza, rindió honores.

En el cine Salón Alameda se proyectaron los documentales "Una Ciudad Española llamada Gibraltar" e



Don Cristóbal Delgado Gómez durante su disertación en San Roque. (Foto M. Pérez.)

“Historia de Gibraltar”, ambos de riguroso estreno y cedidos por las casas productoras Cartago Films y Movinter.

En el año de 1971: Con idéntico ceremonial del año anterior, se conmemora la citada efeméride, pronunciando la Lección Histórica correspondiente a la conmemoración del día el ilustrísimo señor delegado provincial de Auxilio Social don Antonio Mateos Mancilla.

Año de 1972: Tiene este año una trascendencia especial: el ilustre Ayuntamiento asistió portando el pendón de la ciudad, que efectuó su primera salida después de su restauración por la Dirección General de Bellas Artes, siéndole rendidos los honores de capitán general, que le fueron concedidos por decreto del Ministerio del Ejército.

Lección Histórica del día a cargo del escritor y poeta gaditano ilustrísimo señor don Jesús de las Cuevas, cuya disertación fue precedida de la lectura por el cronista oficial de la ciudad, de las consignas de ésta, cerrando el acto la invocación, por el alcalde, de los caídos por Gibraltar, la oración militar y una descarga de fusilería.

Tanto en el funeral como en el acto literario rindió honores una compañía del Regimiento de Infantería Motorizable 19, de guarnición en la Plaza.

Bendición e inauguración oficial del Parque de los Cañones.

Sigue el 1973: Lección Histórica del día, a cargo del escritor y cronista oficial de Algeciras, don Cristóbal Delgado Gómez, cuya disertación fue precedida de la lectura de las consignas de ésta, cerrando el acto la invocación, por el alcalde, de los caídos por Gibraltar, la oración militar y una descarga de fusilería. En este día la ciudad rinde homenaje a los sargentos provisionales.

Actos de 1974: Lección Histórica del día, a cargo del procurador en Cortes por la provincia don Antonio León Manjón.

1975: Lección Histórica del día, a cargo del profesor adjunto de la Universidad Complutense de Madrid don Nicolás González-Deleito y Domingo; a continuación, en el salón de sesiones del Ilustre Ayuntamiento, entrega del

primer premio poeta Coronel Cadalso, y fallo del premio Nacional Escolar “Gibraltar” 1975.

En el pasado año de 1976 la Lección Histórica del día estuvo a cargo del que fuera subdirector general de Política Interior, don Pablo Bravo Lozano, cuya disertación fue precedida de la lectura de las consignas de la ciudad de Gibraltar en San Roque, cerrando el acto la invocación, por el señor alcalde, de los caídos por Gibraltar, toque de oración y una descarga de fusilería.

A continuación en el salón de sesiones del Ilustre Ayuntamiento, entrega del II premio Poeta Coronel Ca-



Don Pablo Bravo Lozano también habló en San Roque. (Foto archivo.)

dalso, para trabajos periolísticos, y fallo del II premio Nacional Escolar “Gibraltar”.

En estos casos, creo que lo más indicado es recordar qué fue lo que el primer orador disertó, qué palabras rompió lanza en estos actos tradicionales.

Y dispuestos a recordar, siempre es más lógico que vayamos a situarnos en cómo fue el primer acto, el que marcó el punto de arranque de estos ya tradicionales:

“...Estas palabras deslabazadas mías os traen una noticia pequeña, anecdótica si queréis, pero no por eso menos reveladora y entrañable. Yo di casualmente con ella, lo que quita, por mi parte, todo valor a la investigación. La encontré manejando unos viejos papeles del tiempo romántico, entre los que figuraban los curiosos apuntes de un ‘diario’ escrito por un capitán carlista que militó en la famosa expedición de Gómez, de aquel insigne caudillo militar que fue el general don Miguel Gómez, cuya marcha a través de España durante la primera guerra carlista, la de 1833 a 1940, constituye uno de los hechos más notables de la historia bélica de los tiempos modernos.”

Como apreciarán los lectores, la conferencia fue dar a conocer este hecho inédito sobre la expedición carlista a tierras andaluzas, y prosiguió comentando el mentado “diario”:

“A las once, el general me mandó orden de emplazar la batería en la playa sur-este y abrir fuego contra el Peñón, aun sabiendo que nuestras piezas no podían llegar a él. Hicimos hasta treinta y dos tiros con balas y dieciocho con granada, que cayeron todos en las aguas de los ladrones del Peñón, dispersando a unas lanchas cercanas que habían salido de la Plaza para hostilizar.

Es decir, que los últimos cañonazos que España disparó en justa reivindicación de Gibraltar no fueron las del famoso sitio de 1780, o los de las escaramuzas habidas en la bahía de Algeciras hasta 1808, sino que fueron muy posteriores y estuvieron a cargo de una acosada división volante del Real Ejército Español Carlista.”

Creo que tampoco estará mal traer a la memoria de nuestros lectores algunas palabras interesantes de las pronunciadas por el orador que el pasado año ocupó la mencionada tribuna, don Pablo Bravo Lozano.

“España se adentra con paso decidido en una etapa democrática, en una nueva forma de convivencia nacional y por ende en unos nuevos modos de tratar los problemas y articular las soluciones. El Gobierno actual prepara los procesos electorales que le han de dar al pueblo el pleno protagonismo que una sociedad democrática conlleva.

Si alguna vez alguien ajeno pudo insinuar que Gibraltar fue un problema artificialmente traído en ciertos momentos para distraer la atención de otras cuestiones internas, se equivoca de plano, por lo menos en lo que al presente respecta. Con serenidad y sin rencor, con la tranquila seguridad del que se sabe defensor de una causa justa, el Gobierno sabrá hacer valer unos derechos irremediables con el total respaldo de la opinión pública, incluidos sus sectores de oposición, que me atrevo a pronosticar hará suya como lo hizo siempre una herencia que nuestros antepasados nos legaron y que vosotros, especialmente vosotros, hijos de la ciudad de Gibraltar, residente en San Roque, habéis recogido y testimoniado incluso con el sacrificio de vuestras vidas.”

Por último, diremos que este año la Lección Histórica estuvo a cargo del profesor don José Antonio Calderón Quijano, catedrático de Historia Moderna y Contemporánea de América de la Facultad de Filosofía y Letras de Sevilla.

Punto final a este abanico de recuerdos y de actos que cada año San Roque organiza para conmemorar dos fechas históricas importantes: la fundación de la ciudad y el aniversario de la pérdida de la Plaza de Gibraltar.—
A. M. P.

Suscríbese a Carteya

TARIFA DE SUSCRIPCION

UN AÑO ESPAÑA 480 PTAS. (reembolso) Más gastos de envío

UN AÑO EXTRANJERO .. 800 PTAS.

Nombre

Dirección

Ciudad D.P.

Provincia País

Firma,

Dirigir a: CARTEYA. Apartado 29.154 - MADRID



LA VIRGEN DE LA LUZ Y SU CABALGATA

Por Francisco TERAN



Toda Tarifa se concentra ante el Santuario de la Virgen de la Luz.

Las campanas de San Mateo, de Tarifa, repican como nunca en esa noche del primer sábado de septiembre de cada año. Es que al día siguiente, domingo, llega la Virgen. La Virgen de la Luz, la Patrona, que durante todo un año ha permanecido en el campo, allá en su ermita. Una ermita con valientes fondos de montañas y rodeada de ríos y jarales, en la que Tarifa plasmó su fe mariana y hasta donde llegan constantemente los peregrinos en demanda del don de la Gracia: La buena mujer para pedir a la Virgen que ponga bueno a su hijo enfermo; el marinero, que, andando le lleva unas velas, para darle las gracias porque a Ella se había encomendado en momentos de zozobra y peligro.

Y es, en esta tarde de septiembre —ya con el estío en ocaso en el prelude de sus fiestas patronales—, cuando Tarifa se viste de planta, y presidida por su Ayuntamiento, se desborda y en un abrazo inmenso, con inusitada alegría, recibe a su Virgen. Hay cohetes, música, jubiloso contento y oraciones, muchas oraciones...

Es bastante fervorosa esta singular romería del traslado de la Virgen a la ciudad. En ella, participan, sumándose a los tarifeños, gentes de toda esta comarca campogibraltareña, haciendo suya la fiesta.

Número de recia creencia y de bastante colorido, es la Cabalgata Agrícola: varios cientos de jinetes que escoltan a la imagen en el recorrido de los nueve kilómetros que separan al santuario de la ciudad. Viene la Virgen a hombros de la gente joven, que entre el sofoco del calor, se discute con porfiada tenacidad el honor de llevarla. Sigue un sinnúmero de mujeres en promesa, muchas descalzas. Y, detrás, cerrando el cortejo, la apuesta Cabalgata, postinera y andaluza ¡Cosas de por aquí!

Es una Cabalgata de hombres del campo, tocados todos con el sombrero de ala ancha; con la manta estribera en la silla, y con la siluetita de la Virgen en la solapa. Es un aguafuerte de otros tiempos.

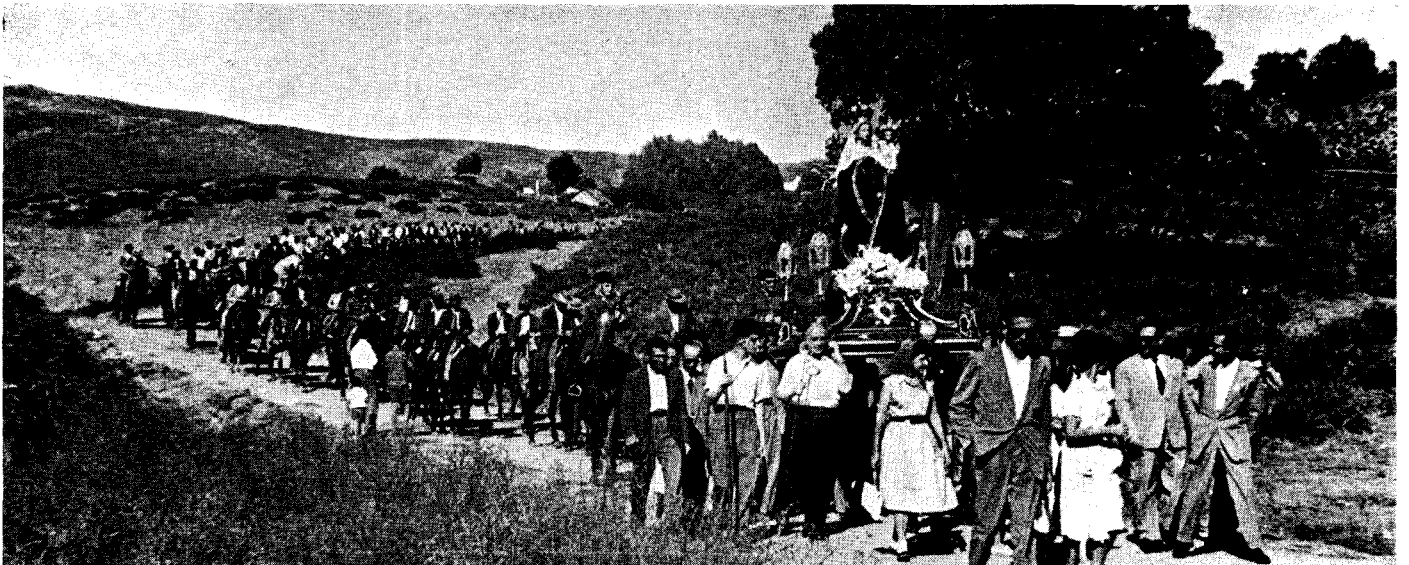
El hombre de la campiña tarifeña es un gran devoto de la Virgen de la Luz. A ella dirige siempre suplicante su mirada cuando la aflicción le agobia, cuando la sequía asola sus campos; cuando los reveses le llena de angustia... Por eso cuando el hombre del campo se levanta, por la mañana, y mira al cielo como oteando el cariz del tiempo, no es de extrañar que pue-

impaciente piafar, van pisando los suelos de aquellos lugares que la historia dejó allí para dar fe de gestas sobre las que Tarifa se recuesta para soñar: cortijada de Pedro Valiente, cuyo oscuro soldado perpetúa allí su heroísmo; atrás, ha quedado la Peña del Siervo, que al declive de la sierra, se acerca a la carretera para recordar al caminante que en aquellas inmediaciones tuvo lugar la gran cruzada donde quedó maltrecha la Media Luna; más adelante, el río que dio nombre a esa famosa batalla, río que antaño se llamó del Salado y que al aminorarse y quedar reducido a

se trajo por primera vez a la imagen, para hacerla aquí sus fiestas. Antes, no se traía más que en rogativas cuando se acentuaba la sequía, durante alguna epidemia, concretamente, cuando el cólera, la peste, la viruela...

Y así, a partir de entonces, la Virgen de la Luz es traída todos los años, en los primeros días de septiembre.

Y es de ver la Calzada, cuando ya anochecido, llega la Virgen. Hierve de gentes. Y la Cabalgata, esta Cabalgata postinera y única, desfila ante la imagen, sombrero en mano los jinetes, que tienen que



Cientos de jinetes tarifeños escoltan a la Virgen en su recorrido.

da pensarse que es que callandito, callandito, está rezando una Salve. Es el hombre cabal, donde los haya; el hombre que aún saluda con un «Alabado sea Dios» o con un «Dios os guarde». Y hasta hace poco, cuando las rogativas, por sequía, el hombre del campo de Tarifa cantaba la Salve campera.

Tiene mucho empaque esta Cabalgata tarifeña. Y en su caminar en pos de la Virgen, que ha de ser lento y reposado, para que no se cansen los que la llevan y las que van en promesa, los caballos en su

simple riachuelo, familiarmente llamamos, los de por aquí, el Saladillo, con imperdonable olvido del importante papel que jugó en la historia.

No siempre la Virgen de la Luz fue traída a la ciudad para honrarla en su festividad. Antiguamente, estas fiestas anuales, se las hacía Tarifa en el propio santuario, el día 8 de septiembre, a donde la Corporación Municipal, cumpliendo un Voto del año 1750, con el pueblo todo, se desplazaba en jubilosa romería. Fue en el año 1789 cuando

retrancar a los caballos deseosos de correr y escapar, porque están cansados de ir despacio.

Junto a la puerta de la iglesia, en una tribuna, las autoridades e invitados de rango. Y entre los aplausos de la multitud, unas risas comprensivas y cariñosas al chavalillo aquel, al que no le llegan los pies a los estribos de la montura, y que se ha azarado al no acertar a quitarse el sombrero, porque se lo impedía el barbuquejo.—
F. T.



Playa de los Lances (Tarifa).

El viejo puente romano de Ronda.

TARIFA Y EL MAR

Por Olga ROSALES

Cuando la historia se parecía más a la leyenda que a la ciencia, y los navegantes partían con menos posibilidades de volver que los artronáutas actuales, fueron escritas las crónicas de viajes más deslumbrantes. La historia era casi ficción pues se buscaba lo pintoresco o lo que pareciera fuera de lo normal, es decir, lo noticiable, lo curioso. Esto en lo que respecta a los extranjeros que visitaban nuestra tierra; ellos fueron en parte como antecesores del «Spain is different» proturístico de nuestra

época. Los españoles en cambio describieron lo cotidiano y normal.

Hemos encontrado una descripción de nuestra costa, escrita por un autor anónimo que embarcó en Cádiz camino de Sevilla-Marsella, en el año 1871, pasajero del vapor Guadiana. Nos describe en ameno relato lo que sus ojos ven y su corazón siente:

«El Guadiana es un buque de pequeño fondo pero elegante y cómodo. Su capitán, joven sevillano, decidido y alegre nos agasajó en la medida de la tierra, es decir, con

cordialidad y franqueza haciéndonos con ello menos penoso el tránsito. A eso de las ocho de la mañana nos despedíamos de Cádiz. A las rudas sacudidas del hélice contorneamos el faro y poco rato después desaparecía de nuestra vista la blanca reina del Atlántico.

Pasó Conil delante de nosotros, vislumbrándolo en el centro de una risueña costa y a eso de mediodía doblamos el cabo de Trafalgar, de fúnebre y gloriosa memoria. En breve descubrimos medio confusas en el horizonte, las costas africanas,

en las cuales, con el auxilio del ca- talejo, divisamos la plaza de Tánger enclavada en el fondo de una dilatada bahía. Llegamos y nos de- tuvimos un corto espacio ante Tarifa, que forma la punta del conti- nente europeo más avanzada por el Sur.

Desde el mar tiene Tarifa el as- pecto de un montón de ruinas. Asentada sobre un peñasco angos- to y desnudo, ostenta una vieja y destartada ciudadela y una igle- sia gótica envueltas, lo propio que la población, en un cinturón de cor- tinas y torres árabes. El sol africa- no ha dado a ese conjunto un color tostado muy parecido al matiz que

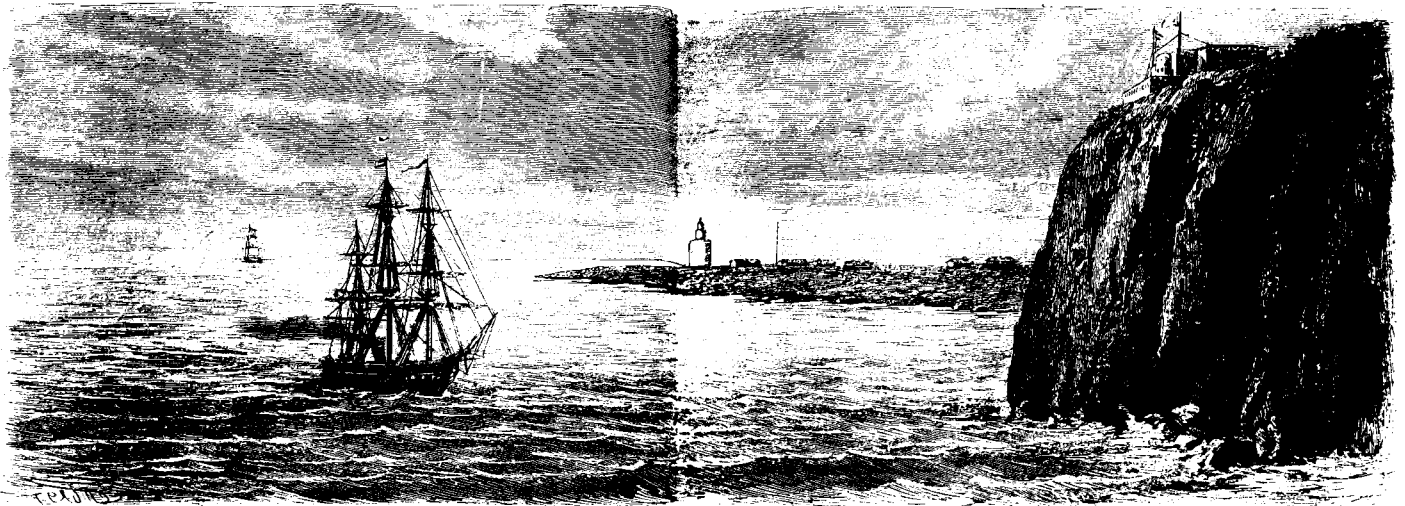
gran número de hechos análogos tiende a patentizar la mezcla de ideas y costumbres que produjo la invasión agarena.

Todavía en el siglo XVI vemos que la etiqueta de la corte no per- mitía que las princesas aparecie- sen en público sino cubiertas rígi- damente con el velo. Doña Juana, hermana de Felipe II y regente del reino durante la permanencia de éste en Inglaterra, nunca se pre- sentaba ni en los actos oficiales, sino en esta púdica actitud.

Un día se quejaron los embaja- dores extranjeros, alegando que una semejante costumbre podía

anchura, semejante a un majestuo- so río, deslizándose por entre una doble cadena de montañas. Las de la costa española están pobladas de atalayas, centinelas de piedra destinadas en otras épocas a celar los movimientos del enemigo.

Después de una hora de andar, el Estrecho va ensanchándose, y doblado un pequeño cabo, descú- brese sombrío y amenazador el pe- ñón de Gibraltar, parecido a una esfinge colosal acurrucada a ori- llas del mar, cual si guardara cau- telosamente el paso de los buques. Extiéndese por la izquierda la ba- hía de Algeciras, no menos tranqui- la y transparente que un cristalino



TARIFA.—El Estrecho de Gibraltar y el vigía internacional semafórico de los señores Llobet y Compañía.

ostenta la piel de los leones del desierto.

En Tarifa desembarcaron los ára- bes, cuando invadieron la Península, y hasta la batalla del Río-Salado (1340) fue junto con Algeciras el punto de comunicación más fre- cuente entre la España musulmana y el Africa.

No sólo en su aspecto exterior sino en sus usos y costumbres guarda aún seguros resabios de la influencia de los árabes. Las mu- jeres de Tarifa van todavía con el rostro cubierto como las moras. Un

dar margen a transcendentales equivocaciones, y entonces por toda transacción, tomó el partido de levantarse la punta del velo al prin- cipio de cada audiencia, para dejár- selo caer enseguida de haber dado fe de su personalidad.

Tarifa fue testigo durante el rei- nado de don Sancho el Bravo, del heroísmo de Guzmán el Bueno, go- bernador de la plaza. Todavía lleva su castillo el nombre de alcazaba de los Guzmanes.

En este sitio tiene el Estrecho tan sólo tres o cuatro leguas de

lago. En el fondo, por el lado de tierra, vislúmbranse vaporosas montañas sonrosadas y azules; y en el primer término yace tendida la ciudad rodeada de una espléndi- da campiña; todo allí es alegre, festivo y sonriente, para que sea más rudo el contraste que ofrece el naimado paisaje con el adusto peñasco cortado a pico y cubierto de troneras, sobre el cual, para ver- güenza de España, ondea el pabe- llón británico.

No anclamos en Gibraltar; sin embargo, mientras lo divisó nues-

tra vista, y hasta que nos lo robaron las tinieblas de la noche, en cuyos momentos con sus largas filas de luces asemejábase el Peñón al enorme busto de una negra con una gargantilla de relucientes piedras preciosas, hablamos con el capitán acerca de esa ciudad tan singular, que nada tiene de española ni de inglesa, pues por su situación, junto a dos vastos continentes, su carácter militar y mercantil y su cualidad de puerto franco, presenta un aspecto completamente cosmopolita. Pululan por sus calles soldados ingleses llevando vistosos uniformes, judíos, moros argelinos y marroquíes, contrabandistas andaluces, con sus característicos vestidos, y una abigarrada muchedumbre de tipos entremezclados, con toda la inmensa variedad de los adornos y trajes europeos y africanos. A pesar de ser, como hemos dicho, puerto franco, no es permitido entrar en Gibraltar sin un permiso especial de la policía, ni andar por las calles sin sujetarse a la rígida disciplina de los cuarteles. Los ingleses apoderándose de esta formidable posición, a pretexto de sostener las pretensiones al trono de España del archiduque Carlos de Austria en contra de Felipe V; y aun cuando la fortuna mostróse adversa con su protegido, una vez poseedores de la codiciada presa, buen cuidado se dieron de legitimarla, cuando de ello les ofreció ocasión la diploma-

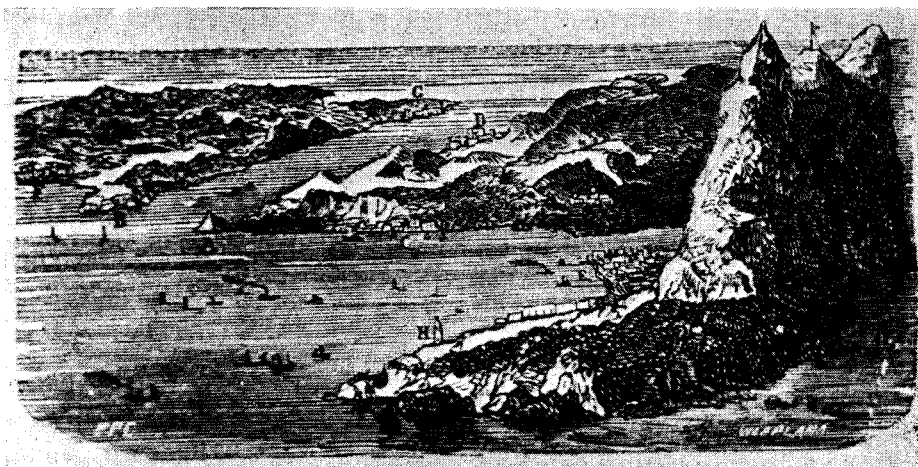
cia europea con la paz de Utrecht. No es éste el primer ejemplo de la diplomacia de recompensar al vencido con los despojos de los débiles.

Desde entonces, comprendiendo la inmensa importancia de una tan aventajada posición, verdadera llave del Mediterráneo considerada militarmente, y depósito de manufacturas y foco de incesante contrabando, si se considera bajo el punto de vista mercantil, no han dejado de fortificarla con un lujo tal de precauciones, que en este sentido excede Gibraltar a todo lo imaginable. Un sin número de baterías rasantes cubren la flor del terreno en todas direcciones, y a medida que el Peñón se eleva hasta alcanzar la altura de unos 1.700 pies, sucédense los pisos o galerías subterráneas abiertas en la roca y colocadas unas sobre otras, de tal suerte, que a pesar de tener dichas colosales madrigueras algunos kilómetros de extensión, a cada diez pasos asoma por el hueco de las troneras la boca de los cañones y morteros, de un calibre extraordinario. Esa obra gigantesca, que parece superior a humanas fuerzas, se emprendió y llevó a término desde 1786 a 1789, con motivo de las tentativas infructuosas que practicaron las escuadras aliadas de Francia y España para recuperar la plaza.

En Gibraltar se unen los mares. En frente de nosotros, ante la proa del «Gadiana», despliega el Mediterráneo su dilatada sábana de tintes más suaves que el azul oscuro del Atlántico, cuyas aguas dejamos a la espalda. A la derecha se levanta la riscosa costa del Africa, de entre la cual se destaca el cerro sobre el que descansa la plaza de Ceuta, formando con Gibraltar las dos famosas columnas de Hércules, colosales mojones del mundo antiguo; y a la izquierda se extiende España, separada del término de Gibraltar por una línea de torres perennemente guardada por numerosas fuerzas. Detrás de Gibraltar se halla San Roque, y más arriba la serranía de Ronda cubierta de obras notables, entre ellas un atrevido puente romano y poblada de contrabandistas y otras gentes desenvueltas y de pelo en pecho.»

Aquí finaliza la descripción e historia que el autor hace de nuestra tierra. Hoy toda ha cambiado, paisaje y costumbres. Valga este relato como testimonio donde quedan grabados los trazos de la enérgica figura de nuestra zona.

Tarifa es hoy una bella ciudad moderna salpicada aquí y allá de viejos monumentos y caracterizada por sus murallas; en la altura, dominándolo todo, coronándolo, perfila sobre su cielo sin nubes el castillo, su mole soberana, sigue como ayer evocando la representación ejemplar del temple de una raza. Sus mujeres ya no esconden sus rostros tras los velos, sino que alegran las calles con su simpatía. E Inglaterra sigue poseyendo un trozo de suelo español y sus cañones amenazando la paz de nuestras costas, en esto sólo, no, ha cambiado el paisaje. Esperamos que algún día no lejano se haga justicia, se acaten las últimas disposiciones que votaron a nuestro favor y se nos devuelva lo usurpado.



Composición ideal del Estrecho de Gibraltar y la bahía de Algeciras.

Serpentea el camino entre las dehesas y las orillas de la Janda y en un risco sobre el río, a tiro de honda de Sierra Granada, se asienta Vejer chorreando sus caseríos de cal entre los pinos y las chumberas de «Los Picachos».

Tortuosas cuestas de herradura, antiaguas calzadas, los almendros, los álamos y las retamas al paio de los vientos en sus quebradas. Y camino real suave que zigzagueando se amolda y contournea en las caderas del monte. Y al fin, tras la primera curva, la semblanza impresionante de la ciudad, cuando sólo se esperan las nubes y el vacío.

El enjambre callejero, perdido entre las sombras de pretilos, entre esquinas, las paderetas, las escalerillas, las costanillas, oyéndose los pasos el caminante en las piedras, artesanía del suelo entre verdes costuras. Los visillos fugaces en las



VEJER DE LA FRONTERA HISTORIA Y ARTE

Por Antonio MORILLO CRESPO



Blancura en el caserío de Vejer de la Frontera.

rejas voleadas, las grandes paredes todo cal, huecos dispares sin simetría de proyectos, suspiros de las casas hacia el aire. El perfil de una negra cobijada ante el Arco de las Monjas, en los callejones oscuros. El viejo haciendo empleita en la judería, sus tinajas, reores y lebrillos. Y en la cuesta empinada, cara al sol, el zapatero con su chaveta nido de borcegués.

El silencio matutino, con olores de rastros, de aromas camperos, a los sonos del hombre, la espuerta al hombro, pregonando sus caracoles «gordos y frescos

y rayaoooo». O la negra silueta del carbonero mascando las desdichas del gas moderno y repartiendo sus picones de casapuerta en casapuerta. Las palmeras se mecen en la plaza sesteando los ancianos entre los bancos. Las tapias, aventuras de los jardines y de los huertos, con el asomo de la hiedra y de los jazmines.

Las nobles piedras del castillo con sus saeteras encaladas y las troneras son testigos sempiternos del mil batallas, de sangres pretéritas secadas en el polvo de los tiempos.

Venerables recuerdos de Relinque, héroe del medieval. Luchas titánicas de sus habitantes por sus Hazas de Suerte. Legendarios y errantes vejeriegos allende las fronteras y los mares. Atalaya de corsarios entre las torres costeras. Frontera entre fronteras, escaramuzas, racias y asedios.

La niña pensando en la frescura de un patio cuajado de flores y la vieja cocinando bajo la escalera del alarife, prodigio de silueta. Los cántaros en la puerta, el pozo estampido de blancura junto al halo del frescor de su agua y hierbabuena. La alcoba y la sala, la buhardilla, el granero y el soberao.

Los tañidos de las campanas revolotean por encima de los tejados y las azoteas. Los conventos de San Francisco y de las monjas duermen en sus fachadas milenarias. Y la iglesia Mayor, dos campanarios sobre las bóvedas y los techos. La antigua mezquita con sus arabescos, el mudéjar, el gótico y el renacimiento poesía entre arcadas y el silencio de los rezos.

Sosiego y paz, callejuelas que se asoman a los barrancos. Toponimia sonora de históricos recuerdos, Cantarería, Almaraz, Corchero, Callejón del Juego, Altozano y Misericordia. Juegos infantiles con el trompo, la villarda y el malastro sin recelos de tráfico. Y el descanso de la balaustrada dominando el mundo, el ancho mar, los campos y hasta los pájaros sobre su vuelo, desde las alturas.

Sigue el viajero su camino ensimismado entre trigales por el viso de Urdiales, al fresco de la marea de poniente del cercano Trafalgar, sobre el Salado divisorio. Y en la cresta baten molinos harineros sobre su ancha coraza de piedra blanca, las velas sempiternas, sus ruedas correderas, al crujido de la catalina y el tonilete. Como un adiós suave y voluptuoso en el taró de un recuerdo en la frontera.—A. M. C.

Las Ferias de Ceuta

Por José GARCIA COSIO



Cartel de las Fiestas de Ceuta en el presente año.

Desde hace muchos años Ceuta celebra anualmente la festividad de Santa María de Africa, Patrona y Alcaldesa Perpetua de la Ciudad. Girando sobre el 5 de agosto tienen lugar los festejos que a través de los tiempos ofrecen los ceutíes a la Madre celestial, pues el pilar básico de los mismos son los cultos religiosos en honor a la Virgen.

Estos festejos que no son ferias, puesto que no se celebran mercados de ganado, datan de muy antiguo. Bastará ojear el programa que publicamos del año 1874 para darnos cuenta la importancia que tenían, destacando el aspecto religioso. En el mismo se precisa: «Tendrá lugar una solemne salve a gran orquesta con un himno a la Virgen». Intervenían señoritas y caballeros distinguidos de la localidad ceutí. Nombres con abolengo secular. Y siempre en aquellos tiempos había una presencia de allende el Estrecho en las fiestas, puesto que venían para intervenir

en los actos culturales «distinguidos profesores de orquesta de Algeciras y Gibraltar».

La Plaza de Africa era el lugar donde se instalaban los aparatos recreativos. El Ayuntamiento, enclavado en dicha plaza, en lugar diferente a las actuales Casas Consistoriales, era donde se celebraba el baile de gala.

En estos festejos, la Fiesta nacional, estaba presente, pues siempre se contó con un coso taurino ubicado en diferentes lugares. En lo que hoy es representación de La Legión, estuvo ubicado quizá el primero, con motivo de la dedicación de la Ermita de San Antonio, el 15 de junio de 1749, dice Correa de Franca: «por la tarde se corrieron toros». Posteriormente existieron tres más, instalados respectivamente en el callejón de la Botica (Serrano Orive), Llano de las Damas (Instituto de Enseñanza y Hadú, Albergues San José). Por ellos pasaron casi todas las figuras del

toreo, tales como: «Morenito de Algeciras», «Malagueño», «El Soldadito», «Guerrilla de Málaga», «Chicuelo de Córdoba», «Armillita de Cádiz», «Mejicano», «Troyanito», «Larita de Algeciras», «Jerezano»... Posteriormente desfilaron sobre el albero ceutí, Paco Alpuente, El Andaluz, Corras Montes, etc. Aquí hizo su debut como novillero el gran rondeño, Cayetano Ordóñez, «Niño de la Palma». Actuaron en la bonita plaza hadueña denominada el «Coso Blanco» diestros de la categoría de «Algabeño», «Revertito», Vicente Barrera, Manolo Belmonte, Alfredo Corrochano, «Cargancho», «Armillita Chico»... Después de 1939 y hasta el derribo de la plaza ofrecieron su arte: Marcial Lalanda, Pepe Bienvenida, Curro Caro, Paquito Casado, «Niño de la Audiencia», Rafael Ortega, Manolo Vázquez, José María Martorell, Morenito de Talavera, Pepe Guerra, Conchita Cintrón, Pablo Lalanda, Diamantino Vizeu, Pepe Luis



Las mayorets, ante la Virgen.

Vázquez, Rafael Albaicín, Juan Albaicín, Antonio Bienvenida, «El Choni», Manolo González, etc.

Durante mucho tiempo, fue muy popular el correr «el toro del aguardiente» a las 6 de la mañana.

Fue muy comentado en el año 1896, «la instalación de un carrusel de caballitos de cartón, empujados por cuatro hombres».

Los festejos se fueron atrayendo a los adelantos y nuevas aficiones que surgían periódicamente. Sensacional fue la función de «cinematógrafo público», ofrecida por el Ayuntamiento en el año 1910 en lo que actualmente es calle de la Independencia.

En las reseñas de estos festejos, siempre se encuentran las noticias relativas a la asistencia de los socios de los Clubs «Calpe y Mediterráneo», de Gibraltar, así como de muchos vecinos de Algeciras.

Cuando el fútbol, empieza su difusión, el Ayuntamiento lo incluye en el programa de festejos y crea una medalla trofeo en el año 1914.

Todavía los aficionados antiguos recuerdan el formidable Torneo de Ferias, organizado en 1933.

El programa y sus resultados fueron: Murcia 3, Selección Ceuta 4; Murcia 3, Sevilla F. C., 1; Sevilla F. C., 2, Selección de Ceuta 4; Africa Sport 1, Ceuta Sport 5. La gran atracción lo fue la actuación en las filas de selección ceutí, del simpar guardameta internacional Ricardo Zamora. El precio de la entrada más cara, fue de 5 pesetas.

En fin que, a través de toda esta mal hilvanada historia de Festejos, llegamos al año del Señor en que nos encontramos y Ceuta vuelve ofreciendo su hospitalidad a cuantos nos visiten y muy especialmente a los campogibraltareños que aquí están en su casa, pues, no en valde, esta nuestra Ceuta es un trozo de Andalucía desgajada de su suelo e instalada en este otro lado del Estrecho, formando la Península de la Almina.—J. G. C.

PROGRAMA

de las Bestas que han de tener lugar para solemnizar los días de nuestra Señora de Africa Patrona de la ciudad de Ceuta.

DIA 4 DE AGOSTO.

A las doce de la mañana, se anunciará la fiesta con un repique general de campanas en todas las iglesias de la población, y salva con morterillos en la plaza de la Constitución.

A las oraciones de la tarde se repetirá el repique general de campanas y la salva, y tendrá lugar una solemne salva á grande orquesta con un himno á la Virgen, en el santuario de la Patrona.

Durante la noche se iluminarán y colgarán todas las casas de la población, y á las nueve se quemarán vistosos fuegos artificiales en la plaza de la Constitución, donde tocará piezas escogidas de la música del Regimiento Fijo.

Terminados los fuegos, se dará un baile en los salones de la casa Consistorial.

DIA 5

A las diez de la mañana, solemne misa cantada, á toda orquesta, bejo la dirección de los profesores Sres. D. Rafael Luque, y D. Angel Marcucci.

Tanto en la misa como en la salva del día anterior, tomaran parte los aficionados de esta academia filarmónica;

Sras. D.^a *Josefa Reyes de Arriete.*
« Clotilde Palacios de Gonzalez
 Sritas. D.^a *Maria Matres.*
« Ana y Clotilde Gonzalez.
« Africa, Asuncion y Josefa
Arriete.
« Cármen Cáceres.
« Dolores Mesa V.
« Alejandrina Moreno.
« Antonia Orozco.
« Josefa Laulhé.

Sritas. D.^a *Concepcion Ulor.*
« Gracia Martinez.
« Asuncion Carrasco.
 Sres. D. *Teodoro Gonzalez del Hoyo.*
« Federico Rauret.
« José Arija.
« Fernando Cano y Guibert.
« Teodoro Gonzalez y Palacio.
« José Carrasco.
« Remigio Lozano.

Tambien tomarán parte varios distinguidos profesores de orquesta de Algeciras y Gibraltar, que al efecto han sido invitados.

Terminada la funcion se distribuiran por el Ylustre Ayuntamiento mil libras de pan á los pobres de la población.

A las oraciones de la tarde, salva solemne en el referido santuario de Ntra. Sra.

A las nueve de la noche, música en la plaza de la Constitución, y baile en los salones de la casa Consistorial.

DIA 6

A las diez de la noche se colocaran barricas encendidas en las calles céntricas, donde se lidiaran dos magníficos toros (vulgo Gallumbos) de la ganadería de D. Ramon Barceló.

Ceuta 1.º de Agosto de 1874.

Programa de los Festejos Ceutíes
del año 1874

teatro hoy



Por **Augusto
GARCIA
FLORES**

«HERRAMIENTAS»

En el teatro del Colegio Salesiano de La Línea, el Cine-Club Avance presentó el nuevo montaje de "La Cuadra", de S. Távora. Dos días antes fue presentado en Algeciras por A. C. A., cumpliendo la empresa cultural de estas dos entidades del Campo de Gibraltar. En La Línea la espectación era grande, sabemos que en Algeciras también lo fue, y a pesar de la Feria y de coincidir con otros espectáculos muy del gusto del público, la concurrencia fue lo suficientemente cuantiosa como para que se perdiera "poco" dinero en la presentación del grupo sevillano.

«LA CUADRA»

Después del gran impacto que el mundo teatral español y europeo causara con "Quejío" y "Los Palos", el grupo adquirió una merecida reputación de trabajo serio, responsable y eficaz. Nació a la luz de la escena española un grupo que, a pesar de ser andaluz, dejó perplejos a público y crítica de las zonas teatralizadas del país. Desde entonces viene desarrollando un trabajo de investigación de formas de expresión y de superación de sus propias limitaciones. "Los Pa-

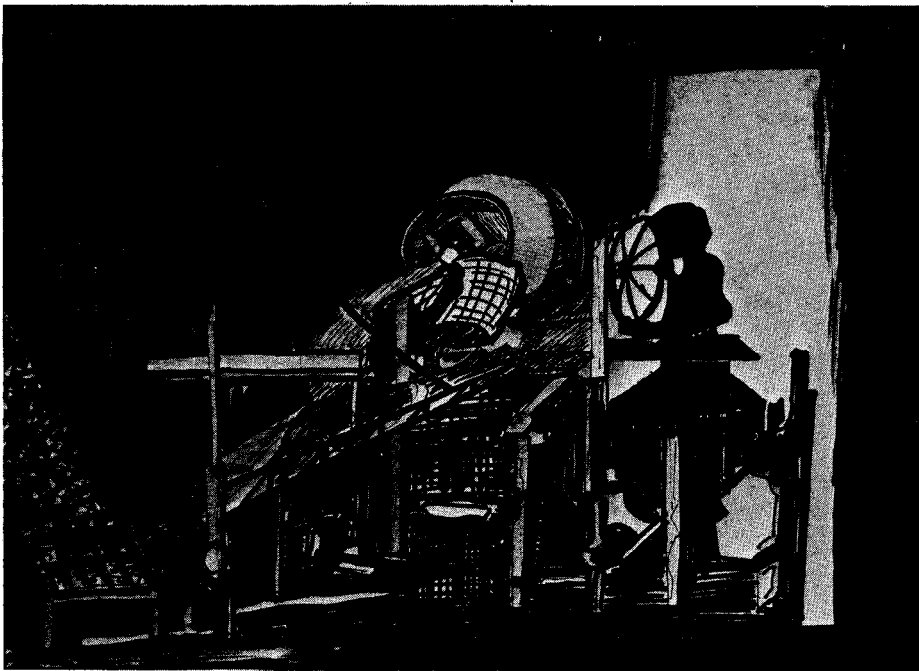
los" constituyó un importante avance en su estilo para llegar a "Herramientas" con nuevas y originales dimensiones dentro de sus características formales.

En la tristemente breve "Historia del Teatro Andaluz" no existen precedentes de una labor colectiva tan enraizada con la cultura andaluza. Desde Lope de Rueda, donde se pueden situar los comienzos, hasta "La Cuadra" hay un vacío en el que sólo podemos salvar a Federico Oliver ("Los Semidioses"), García Lorca y Rafael Alberti, no consigo recordar más. Todo lo demás es vacío, vanidades, torpes reflejos de la realidad social y un apartamiento, tanto temático como de compromiso, hacia zonas teatrales más rentables

EXPRESIONISMO ANDALUZ

Este renacimiento del teatro en Andalucía posee un cúmulo de resortes teatrales producidos por elementos característicos de nuestra cultura. Y entiendo por cultura todo lo que el ser humano añade a la naturaleza. El estilo escénico de "La Cuadra" deforma la realidad física para expresar sentimientos anímicos de profundidad y

gran alcance. Podría denominarse a este estilo como expresionismo andaluz, cuyo punto de partida es el cante flamenco, de fuerte etiqueta expresionista. El cante, baile, música y literatura popular conforman su sólido andamiaje junto a una buena porción de elementos sensoriales muy perceptibles. (En "Quejío" llegaron a usar el olor de alhucema como elemento de ambientación que para mí fue un gran logro, aparte de su belleza.) La utilización de la luz supera su propia sencillez, la iluminación de un solo haz provoca un espacio de luces y sombras altamente sugestivos y plásticos. Las figuras, ya sean humanas o no, se agigantan o se retuercen en sus proyecciones. Los gritos y los silencios producen una acción hiriente y emocionante. La música que imprime ritmo y melodía a todos los movimientos, nos atrapa en un mundo onírico, una especie de pesadilla-ballet. Quizá estas últimas consideraciones nos aproximen a A. Artaud y a su Teatro de la Crueldad; pero Távora no se ha ido a Bali ni ha refrescado el Teatro de las Sombras. Los elementos que conforman su estilo pertenecen a una cultura que sabe de escondites, perse-



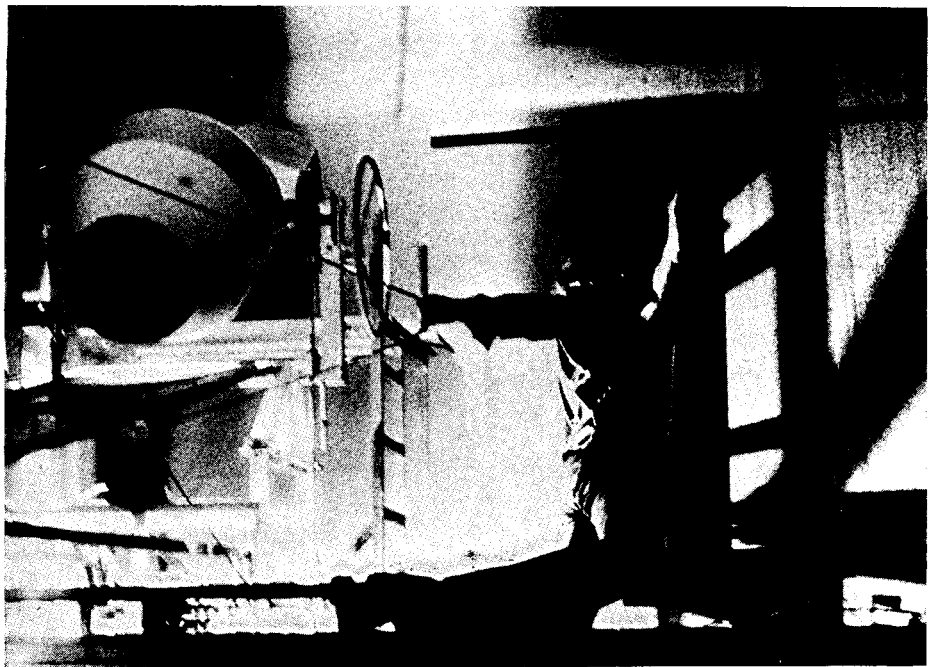
que gira, producen, sobre Juan Romero bailando en el andamio, el estupendo efecto de una multitud danzante, que le sigue con el entusiasmo de una pléyade de luchadores. Tanto la soldadura al arco como la lijadora-amoladora producen con sus chispas de hierro y fuego y con su luz un espacio de una calidad escénica nunca antes utilizada. Los chinorros y las piedras, aparte de su muy importante papel en la pieza, bailan al mismo ritmo de la guitarra de Joaquín Campos. Las herramientas juegan a la luz y al sonido y al ritmo lo mismo que los cuerpos que las usan. Un concierto de luces, chispas, soldadura, cadenas, poleas, voces y cuerpos al ritmo del flamenco. La última conclusión sobre "Herramientas" debe ir acompañada

cuciones, veredas secretas, silencio expresivo, grito anímico, esfuerzo, sorda lucha...: La cultura del pueblo andaluz en todas sus manifestaciones. Volviendo a Artaud, podemos afirmar que esto no es un teatro cósmico sino telúrico, con los pies puestos en el suelo. Sería muy interesante hacer un estudio de confrontación entre artaudismo y tavorismo.

"HERRAMIENTAS"

La original escenografía nos sitúa en el espacio estilizado de un lugar de trabajo. Se nos presenta como un calvario, como un altar con holocausto en donde la luz hará maravillosas deformaciones y la figura humana se debatirá entre el sudor mal pagado y la conciencia de su propia fuerza, conciencia que al final le llevará a una lucha llena de esperanza. La palabra cantada nos sitúa entre unos seres en su lugar de trabajo que van expresando problemas propios: rutina, explotación, conciencia, llamada a la unidad y a la acción, desenmascaramiento de opresores. Y la consideración de que el esfuerzo cotidiano es su mejor fuerza para conseguir la liberación y para terminar con un emotivo y bello canto a la esperanza. (Llego a estas conclusiones después de la lectura de las letras de las canciones.)

Por otra parte, la escenografía y la



«Herramientas y sensaciones como signos de comunicación para un teatro de trabajadores», así decía el cartel anunciador.

utillería constituye una auténtica máquina de hacer teatro. Todos los elementos son funcionales y cumplen una clara misión en el desarrollo de la pieza. A excepción de un casco rojo, que me recuerda la mujer pasiva de "Quejío", todo gira en torno a una acción que se desarrolla con ritmo ascendente y, a mi criterio, eficaz, operativo. La iluminación, tres localizaciones de un solo haz, llega a su punto culminante de eficacia dramática cuando dos cirios rojos, dentro de la hormigonera

de un estudio sociológico del arte y del mundo del trabajo. Se trata de un encuentro entre los dos aliados naturales.

NOVEDAD TEMÁTICA

El tema de la pieza es novedoso y como tal no queda exento de incomprendiones y extraños apartamientos de su línea esencial. Se trata de mostrar la fuerza y la creatividad de la clase trabajadora. Siguiendo la línea

argumental, se aprecia la fuerza que puede desarrollar la clase obrera con el uso de su esfuerzo colectivo. La capacidad creativa nos viene ofrecida por la superación del uso de las herramientas de trabajo. Sólo puede realizar una labor creativa con su herramienta quien la conoce, la valora y aprende a utilizarla. En ningún momento observé una sublimación de la máquina como se apuntara en el coloquio. Lo que sí está sublimado es el uso inteligente de la herramienta al servicio de quien la usa. Ciertamente es que el expresionismo gusta del rechazo de la máquina, y más del sistema al que simboliza, como elemento descalificador que es del ser humano. Pero Távora no roza el tema, sólo pretende demostrar que la inteligente utilización de las herramientas le permite crear una bella fuerza. Y en mi opinión lo consigue. Las máquinas no suben a escena como protagonistas que aniquilen al ser humano. En este caso, las herramientas son las antagonistas de las que el ser humano se sirve ética y estéticamente. Todo el conjunto es un

tinglado de utillería que compone una escenografía elocuente. La máquina de hacer teatro se ha visto realizada y su utilidad puesta de manifiesto.

COLOQUIO FINAL

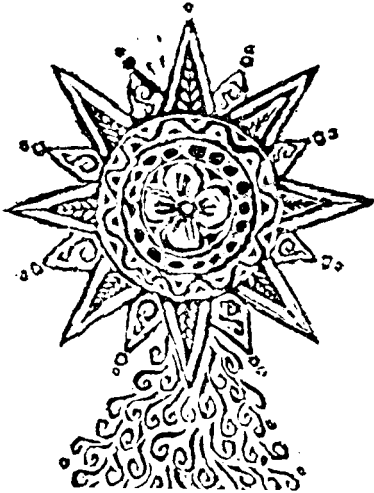
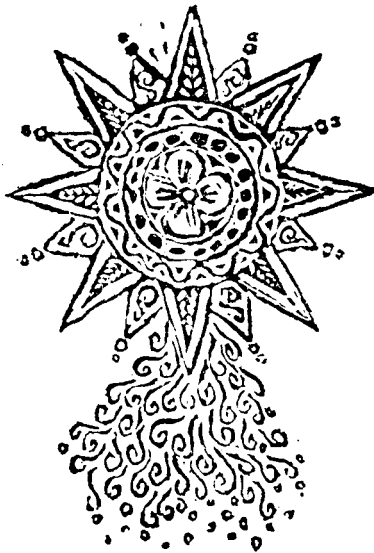
En el coloquio, ya se sabe, convivieron los aciertos y los errores de quienes, sin saberse el porqué, se sienten obligados a la intervención. Será que a mí no me acaba de convencer esto de los coloquios, los ves antinaturales y muy poco eficaces. Se acusó al espectáculo de endeble representación del mundo obrero. Muy respetable, pero, en mi opinión y aunque notara la ausencia de algunos problemas conflictivos, el tema cursó bien por su camino argumental. Si bien se podrían haber incluido en pasajes como los de la explotación, la pseudoreligiosidad opresora... Quizá lo más espinoso del asunto fuera la alusión religiosa y la utilización de las cruces... Yo me inhibo. Sólo quisiera dejar constatado el hecho de que me pareció de lógico

sentido y claridad textual. Es posible que la escena quedara confusa y por ello fue rechazada en el diálogo.

AGRESIVIDAD

Desde "Quejío" hasta "Herramientas" ha habido en el ánimo del grupo una cierta tendencia a suavizar su agresividad hacia el público. Saludo este acierto y quisiera someter a la consideración de "La Cuadra" que esta agresividad opera de forma negativa en el espectador quien se rebela, emocionalmente, a aceptar con serenidad el hecho dramático y asimilar sus últimas conclusiones. O será que uno es pacifista por naturaleza y para todo.

En definitiva: Buen montaje, tema de excelente novedad, armonía en el desarrollo de la acción y una representación de teatro reflexivo. Estamos de enhorabuena... pero ¿Cuándo tendremos una nueva oportunidad los campogibraltareños? Será, sin duda, cuando A.C.A. o Cine-Club Avance puedan producirla.—A. G. F.



P O E S I A

NUEVAS ESPUMAS AL ESTRECHO

Vuelvo esta noche a hablarte.
 Tu voz de olas oscuras
 me ha dejado el alma
 como esas huellas de plata que besas en la arena.
 Hoy has hecho nacer en mí
 nuevas espumas,
 que me untan las manos
 de transparencia y silencio.

Olvidaste los anchos horizontes
 para sonreirme a mí,
 desde el trampolín de tu risa,
 con la majestad de tu acento.

Tu rostro,
 surcado de barcos,
 me parece de piedra azul y bronce blanco.
 Y tus manos,
 doradas y fraternales,
 me dan esta noche
 el calor de mil soles.

Reyes CACERES MOLINERO
 Sotogrande (Cádiz)

GIBRALTAR

¿Peñón de la discordia o roca de la reconciliación?

PUBLICADO EN «A B C»

Por Jesús SALGADO ALBA

Abordar el tema de Gibraltar es siempre apasionante para cualquier español, como lo es, quizá en menor medida, para cualquier inglés y para los gibraltareños habitantes de la Roca. Ahora bien, la aproximación al problema puede enfocarse partiendo de posiciones anímicas diferentes: desde la nostalgia a la indignación, desde la conveniencia al orgullo, e incluso bajo prismas tan dispares como el del prestigio, el del lógico amor patrio, la simple tozudez o el revanchismo.

Muy pocas veces, en cambio, se ha intentado enfrentar la espinosa cuestión con ánimo sereno, con ecuanimidad, en una palabra: con absoluto realismo, que es lo que se pretende en estas breves líneas.

Nuestro propósito de realismo máximo, dentro del máximo interés, nos obliga, ante todo, a plantearnos cuál es la situación de la colonia británica en el momento actual, es decir, a enunciar los datos del problema. Los matemáticos dicen que si se cuenta con los datos precisos y fidedignos, el problema está ya medio resuelto. Vamos, pues, a ello, animados por la mejor voluntad.

En el año 1969, ante el fracaso de las negociaciones hispano-británicas para la descolonización de la Roca, España se vio obligada a cerrar la verja fronteriza y cortar toda comunicación entre el Peñón y la zona limítrofe española, dando lugar a lo que los gibraltareños denominan, no sin cierta graciosa exageración típicamente gaditana, el «asedio» de la Plaza.

Los efectos de tal «asedio», que dura ya coho años, han sido, hasta el momento, poco eficaces, como método para resolver la cuestión, pues se ha llegado a un «impasse» que perjudica, en primer lugar, a la población de Gibraltar, en segundo término a Inglaterra y sus aliados de la N. A. T. O. y, también, aunque en menor medida, a España.

La población gibraltareña viene sufriendo, en estos ocho años, un progresivo debilitamiento económico, una irresoluble

falta de mano de obra, pesadas restricciones en sus comunicaciones con el mundo exterior y, lo que es peor, un cada vez más insoportable y angustioso sentimiento de claustrofobia, que provoca tensiones internas y movimientos de emigración que afectan principalmente a la juventud.

Inglaterra y sus aliados de la N. A. T. O., que utilizan la base aeronaval inglesa, han visto disminuida la efectividad logística y operativa del aerodromo y el arsenal a ñolas para los sobrevuelos en la zona causa de las medidas restrictivas españolas prohibidas de Algeciras y la navegación marítima en los accesos al puerto.

España, por su parte, aunque ha alcanzado parcialmente algunos de sus objetivos, también sufre los efectos negativos por el, un día inevitable, cerco del Peñón. El alejamiento humano entre los gibraltareños y sus vecinos y parientes del Campo de Gibraltar ha provocado un paralelo alejamiento político, cuyo síntoma más alarmante es, sin duda, la casi desaparición de nuestro idioma en Gibraltar, donde antes se hablaba tanto o más que el inglés.

Vemos, pues, que la actual situación no beneficia a nadie y a todos perjudica. Mantener esta situación, «conservando la cuestión gibraltareña en el frigorífico», no soluciona nada. Es preciso, pues, llegar a un entendimiento satisfactorio y definitivo para todos. El primer paso en este sentido, paso que ha de ser generoso, desinteresado e, incluso quijotesco, creo que debe ser dado por España.

España ha de ser la que primera tienda su mano a los otros dos discrepantes en esta cuestión, quienes saben muy bien que, en el asunto, los españoles, como se ha repetido infinitas veces por nuestros Gobiernos, podemos ceder y conceder mucho y en todo: en lo político, en lo económico, en lo administrativo, en lo geoestratégico, en beneficio de ingleses y gibraltareños. En todo menos en una sola cosa: la recuperación de la soberanía so-

bre la Roca, no una soberanía absorbente, sino fraternal e integradora.

En este sentido son muchos y muy variadas las acciones que se podrían emprender para crear un clima de distensión y acercamiento a Gibraltar, necesario para llegar a un entendimiento, justo, realista y amistoso. En primer lugar, tratar de conocernos mejor, establecer lazos culturales comunes y propicios ocasiones para el diálogo, lo que podría conseguirse a través de una asociación de carácter rigurosamente privado, cuyo objetivo principal fuese coadyuvar al entendimiento humano entre españoles, ingleses y gibraltareños, así como promover el interés nacional por la Zona del Estrecho de Gibraltar. Tal asociación, totalmente apolítica y abierta a todos aquellos que sientan inquietudes por las cuestiones gibraltareñas, sin distinción de nacionalidades, clases o ideologías, podría denominarse «Instituto de Estudios Gibraltareños», y cuyas actividades abarcarían, desde promover estudios e investigaciones sobre temas históricos, geográficos, económicos, sociológicos, políticos y estratégicos sobre la Zona de Gibraltar, hasta la organización de conferencias, debates, congresos e intercambios culturales.

En tal sentido, me atrevería a proponer al director de este diario que fuese precisamente ABC quien rompiera el fuego, dedicando a Gibraltar y su Campo una de sus tan populares ediciones dominicales.

Esta política de mano tendida por parte española, que Velázquez supo inmortalizar en el cuadro de «Las lanzas», encontraría, estoy seguro, una respuesta igualmente generosa y caballeresca por parte de los habitantes de Gibraltar y del Gobierno inglés.

De este modo, si Gibraltar ha sido durante doscientos setenta años el Peñón de la Discordia, según reza el título del libro escrito por el ponderado historiador británico George Hills, podría, y así Dios lo quisiese, transformarse en la Roca de la Conciliación.—J. S. A.

protagonistas



**FRANCISCO VALLECILLO:
ESCRITOR DE FLAMENCO**

Nació en Los Barrios, pero lleva medio siglo residiendo en Ceuta. Dirige, por cuenta de terceros, un par de actividades industriales y, aparte, es copropietario, con su hermano y dos socios más, de negocios comerciales de modesta importancia que dan para ir viviendo con cierto desahogo. Dejando a un lado su "modus vivendi", diremos que Francisco Vallecillo ("Francisco de la Brecha") es, sobre todo, un escritor que domina, con entusiasmo y por los cuatro costados, los temas flamencos. Cuando le preguntamos cómo surgió la afición, nos contesta: "No surgió, sino que nació conmigo". "Mamá el flamenco", como dicen los castizos, porque me viene de generaciones anteriores del lado paterno y desde San Roque". La pluma de este barreño-ceutí tiene una especie de "duende" para salir airosa, cuando se mete de lleno por los difíciles caminos del cante "hondo", su verdad y sus circunstancias. Como prueba de su "autoridad" en la materia, ahí están sus charlas, conferencias y sus incontables trabajos publicados en los diarios "Córdoba"; "ABC", de Sevilla; "Odiel", de Huel-

va; "Sol de España"; "Sur", de Málaga; "El Faro", de Ceuta, y las páginas de nuestra Revista. Como colofón a esta singular andadura, no silenciaremos el Premio Nacional de Prensa que le otorgó tan merecidamente la Cátedra de Flamencología de Jerez de la Frontera.

Pero la labor de Francisco Vallecillo en pro del flamenco tiene otros derroteros no menos conocidos. Así es presidente de la Tertulia Flamenca de Ceuta que intenta, según sus Estatutos, "la promoción de cuantas medidas sirvan para divulgar, conservar, descubrir y mejorar el conocimiento del arte andaluz en el aspecto de cante gitano, llamado también cante flamenco andaluz, del toque de guitarra y el baile que sean afines y de la poesía andaluza". La Tertulia, en estrecha colaboración con el Ayuntamiento de Ceuta, ha puesto en marcha los Festivales de Flamenco que tan justa fama le han dado, también por este hecho, a la "Perla del Mediterráneo".

En febrero de 1972, la Tertulia ceutí puso en marcha su Boletín "Flamenco" que, contra viento y marea y un montón de dificultades monetarias ("¡Mardito parné!"), ha logrado sacar a la calle hasta catorce números que han llegado, así era su valía, hasta los "insospechados lugares del mundo". Mas, triste noticia. Según nos dice Paco Vallecillo, su director y animador, "la Revista Flamenco se puede ya dar por desaparecida definitivamente. Catorce números de esta especie de revista han sido catorce dolorosos partos. Y el aliento recibido no ha correspondido al esfuerzo realizado".

A pesar de los contratiempos, Francisco Vallecillo no se rinde. Lucha sin tregua por el flamenco. Cuando le hemos preguntado los motivos de que sus trabajos aparezcan con la firma de "Francisco de la Brecha", nos aclara pronto: "Ceuta tiene una popularísima 'media calle' que se llama la calle de la Brecha, porque allí estuvo, hace siglos, la brecha por la que el enemigo

en sus constantes asedios intentaba el asalto a la ciudad amurallada. Me pareció un seudónimo estimulante éste de ser de la Brecha, de estar en la Brecha. Acaso presuntuoso, si juzgamos los resultados". Así es nuestro "protagonista", un buen andaluz por los cuatro costados.



**JOSE LUIS DE VILLAR:
SENADOR**

El doctor José Luis de Villar y el profesor Jerónimo Sánchez Blanco son los dos únicos campogibraltareños que han conseguido escaños en el Senado y en el Congreso, respectivamente. El hecho tiene bastante importancia por cuanto significa que dos paisanos nuestros nos representarán en las Cortes y se harán eco, cada vez que sea posible, de los numerosos problemas que tiene planteados nuestra comarca y que habrán de resolverse, con su ayuda, cuanto antes.

José Luis de Villar Cerón nació en La Línea de la Concepción el día 7 de septiembre de 1929. Realizó los estudios de bachillerato en el Colegio de San Estanislao de Kostka, de los padres jesuitas de Málaga. Posteriormente ingresa en la Facultad de Medicina, de Cádiz, terminando la carrera en junio de 1954, especializándose en

Dermatología. Fue alumno interno becado por la Excma. Diputación Provincial de Cádiz en el Hospital de Mora, de nuestra capital.

En octubre de 1954 se establece, como médico, en su ciudad natal. Cinco años más tarde contrae matrimonio con doña Pilar Iglesias Aguilar, fallecida hace un par de años, de cuyo matrimonio nacieron cinco hijos. José Luis de Villar ha simultaneado el ejercicio de la Medicina con la docencia, habiendo sido profesor del Instituto Laboral y del Instituto Técnico "Diego de Salinas", ya desaparecido. Actualmente imparte las asignaturas de Higiene y Seguridad en el Trabajo y Organización Industrial en la Escuela Oficial de Maestría y es presidente del Patronato de la Escuela Universitaria de Magisterio de la Iglesia, ubicada en La Línea de la Concepción y donde estudian alumnos procedentes de los siete municipios del Campo de Gibraltar.

El doctor linense milita en el Partido Social Liberal Andaluz y en las elecciones del pasado día 15 de junio, logró en la provincia de Cádiz, nada menos que 125.925 votos, más que suficiente para lograr un puesto en el Senado por la Unión de Centro Democrático. Cuando le interrogamos acerca de la problemática acuciante de nuestra comarca, nos dice sin titubeo: "El paro, viviendas, escolarización y la cuestión de Gibraltar, creo que son los más urgentes de afrontar, sin olvidar el aeropuerto, la prohibición a los extranjeros de invertir en esta zona y la Universidad para la provincia de Cádiz".

José Luis de Villar es hombre amable siempre. Conocido de todos y muy popular en su pueblo. Popularidad que, sin duda alguna, aumentará cuando defienda valientemente y con conocimiento de causa los intereses de la provincia gaditana.

JOSE LUS GARCIA JAEN: PINTOR

Nacimiento en Algeciras. Desde pequeño siente vocación por la pintura como consecuencia lógica del mundo en que se encuentra inmerso. Su padre, José García Bazo condiscípulo

de Juan Almagro y de Cruz Herrera, en sus primeros tiempos. Los tres recibían en La Línea las enseñanzas de un profesor de pintura y dibujo. "Mi padre —nos dice García Jaén— era un hombre de una cualidades excepcionales para la pintura, se vió obligado a abandonar su vocación, pero procuró siempre, desde mi infancia, aficionarme a las artes plásticas". La semilla estaba echada y había arraigado profundamente.

José L. García Jaén recibe de su progenitor no sólo buenos consejos, sino enseñanzas prácticas. Recuerda asimismo al profesor don José Santiesteban, un buen acuarelista. Asistió



José Luis García Jaén.

también, durante varios años, a las clases de Dibujo en la Escuela de Artes y Oficios de Algeciras. Después marcha, por primera vez, a Madrid. Al joven algecireño le impresiona muchísimo el paisaje de Castilla, sus tierras, sus pueblos y sus gentes. Allí mismo se compromete a llevar al lienzo aquella primera impresión de un paisaje desconocido —y tan distinto al Sur— que influiría notable y definitivamente en su pintura. "En Madrid —nos aclara— permanecí varios años, realizando estudios preparatorios para la Escuela de Ingenieros de Caminos, que luego no pude terminar, pero aunque parezca paradójico, estos estudios

me dieron una formación científica y cultural que me ha sido útil para desarrollar mi labor pictórica".

Una vez en la capital de España, José L. García Jaén se pone en contacto con el ambiente artístico madrileño, teniendo ocasión de estudiar las tendencias pictóricas, métodos y oficio de los maestros de entonces que dejarían huella indeleble en su formación plástica. La denominada "Escuela de Vallecas" y los nombres de Benjamín Palencia, Ortega Muñoz, Martínez Novillo, Francisco Arias, etc., influyen y conforman su sensibilidad artística.

El pintor algecireño es un entusiasta de las exposiciones y concursos. Quizá no le preocupe tanto el no ser premiado como el participar. Sus cuadros han estado colgando en las Bienales de Málaga y Zaragoza, Fiesta de la Vendimia de Jerez, Exposiciones Nacionales de San Fernando y Cádiz, Casino de Algeciras, Caja de Ahorros de Cádiz, Casa de la Cultura de La Línea, Diputación Provincial de Cádiz y un largo etcétera. Tiene su haber el Premio "Gonzalo Bilbao" (1974) del Ayuntamiento de Sevilla, cuya obra galardonada formará parte del futuro Museo Municipal de Pintura. Premio "Ayuntamiento de Sevilla" (1975). Este Certamen fue presidido por el ilustre académico don José Camón Aznar. Tercer Premio y Tercera Medalla en la II Exposición Nacional de Pintura y Escultura de la capital de la Giralda.

José L. García Jaén, Antonio López Canales y Helmut Siesser forman el grupo "TRIA-75", y como tal grupo pictórico han realizado cinco exposiciones colectivas en Algeciras, San Fernando y en la Galería Grifé y Escoda, de Madrid, donde tiene obra permanente, así como en la Galería "Majestic", de Barcelona. Recientemente, y con vista a futuras y posibles exposiciones, los tres pintores campo-gibraltareños han enviado sus obras a Estados Unidos.

Finalmente señalaremos que la pintura de José García Jaén se encuentra en la línea de los grandes paisajistas españoles de los últimos tiempos.—
J. R. S.

Tarifa

1946

"Tarifa". Prólogo de José Carlos de Luna. Epílogo de José María Pemán y fotografías de Vallmitjana. Ed. Sucesores de Rivadeneyra, S. A. Poseo de Onésimo Redondo, 28. Madrid. 70 páginas.

Es este un libro exclusivamente de fotografías de la vieja Tarifa, grabados compuestos en número de dos, tres y hasta cuatro por página. Nuestra Señora de la Luz, patrona de la ciudad abre el documental gráfico. La ermita, el cortijo. Cédulas y albalas de Sancho el Bravo, Alfonso Onceno. La vieja puerta por la que entraron con la cruz de Cristo las solariegas mesnadas de Castilla.

Recovecos moriscos, patios floridos de acaias, rincones de belleza, arquillos románticos, portadas mudéjares y torroes de campanario. La fuente, la cruz y el torreón heraldos de la ciudad morisca. Viejos caseríos. La catedral. Arquería del pabellón militar y al fondo la alameda, escenario unos días de cada año del rumbo que caracteriza la feria de septiembre, culto alegre que prende en el manto isabelino de su patrona. ¡La Virgen de la Luz!

Todas estas maravillas van pasando por las páginas de este libro, que si bien tiene un interés documental gráfico muy interesante, adolece de buenas fotografías. Maravillas son las escenas que representa, pero la calidad fotográfica deja mucho que desear.

José Carlos de Luna, en su prólogo, nos hace un breve resumen de la historia de la ciudad y exalta sus bellezas y gestas heroicas. Y José María Pemán cierra el documental con un epílogo lleno de retórica y exaltación patriótica.

"Costumbres negras y civilizaciones orientales amenazan a Europa, y es esta la hora de reaccionar con una violencia afirmativa. No: el centro del mun-

do no es una cuestión de geometría, es cuestión de Historia de Espíritu. Hay un punto en el planeta que está a los pies de Europa y desde el cual se ve Africa. Tiene a un lado el Atlántico, camino de América, y al otro, muy cerca, el Mediterráneo, camino de Asia. El Estrecho es el centro del mundo. Las águilas de Delfos, salgan de donde salgan, tienen que encontrarse aquí, en este punto del planeta crucificado de historia y de destino. En largas líneas el autor vierte su amor por esta tierra y finaliza: "Tarifa no sería Tarifa sin el castillo, pero tampoco lo sería si ese halo de paz marinera y campesina, sin ese olor a brea y a tahona, humo votivo que enreda la humildad de sus vedijas en el toque marcial de las dianas".

El interés por este libro radica en lo útil que resulta poseer, en sólo unas páginas, una visión total y panorámica de la ciudad de Tarifa.—LEON.

Maximiano García Venero: "Viaje a la España de Gibraltar". Ed. Jefatura Provincial del Movimiento de Málaga. Enero de 1955. 73 págs.

Hallamos en esta colección de crónicas, una exégesis historiográfica de la España gibraltareña entroncada con problemas geopolíticos de considerable interés, descritos y examinados con una dolorida objetividad. El historiador Maximiano García Venero ha prescindido de toda retórica para darnos un análisis espectral de nuestra mocarca tratando de disipar muchas brumas artificiales y ofrecernos testimonio vivo de lo que en esos años era la España de Gibraltar.

A través de siete capítulos va recorriendo nuestra comarca partiendo de Málaga donde se sitúa para, como él dice: bajar al llano" que es La Línea

MAXIMIANO GARCÍA VENERO

Viaje a la España de Gibraltar

y allí recoger las lamentaciones y las dificultades económicas a la par que hace esta pregunta: ¿quién vive de quién?

En su relato trata de descifrar la verdadera enjundia del contrabandismo y como sociólogo estudia las huellas que se convirtieron endémicas para la Roca en el primer tercio del siglo y finaliza asegurando que el obrero español no fue nunca el fundamental instrumento del contrabando, pues se les podía ver renunciando a su jornal y al producto de la pacotilla contrabandista, cuando se trataba de apoyar un conflicto con los ingleses.

Recoge el libro en sus páginas un estudio profundo de la mecánica afluencia de obreros españoles que entraban diariamente al Peñón y las condiciones de inferioridad y explotación a que eran sometidos y expulsados cuando sobraba mano de obra sin más compensación que un parte médico (irrevocable) de que el despedido estaba enfermo, carecían de protección alguna y eran considerados como mercancía que se compra cuando se necesita y se elimina cuando no hace falta. Eso sin contar que el derecho a trabajo en la Roca era en muchos casos un favor que exigía remuneración dineraria a los capataces relacionados con los estados mayores del contrabando en la Roca y en el Campo de Gibraltar.

Nos cuenta García Venero que las operaciones de apendicitis se multiplicaban y que costaban entre cuatro y cinco pesetas que debían de pagar los obreros, pues carecían de seguros sociales hasta 1952 que se constituyeron en España (dentro de la zona) dos organizaciones sindicales. La Delegación Comarcal de Sindicatos y el Sindicato de Trabajadores Españoles en Gibraltar, cuya principal finalidad consistió en amparar a los trabajadores contratados por los británicos, la implantación de los Seguros Sociales y la obligatoriedad de un salario mínimo.

Nuestro autor dice en el curso de su trabajo: "Ante el Peñón he comprendido que los españoles debemos proceder con fría serenidad, con una lucidez glacial y penetrante. Opino (continúa) que las lamentaciones jeremiacas son inoportunas y estériles. Así, me parece más importante el envío de un equipo de buenos estadísticos que la presencia de poetas y cronistas literarios. El Peñón no ha sido, ni lo es, una colonia. Es, simplemente, una base naval, cuyas aspiraciones colonialistas, directas e indirectas, han sido reducidas".

García Venero ha pretendido escribir un análisis espectral de la España gibraltareña ateniéndose exclusivamente a sus circunstancias sociales y económicas, informando de cuanto ha visto y oído y comprobado. Obra que pone de relieve la complejidad de la zona y de gran interés para todo español.—LEON.

REGIMIENTO DE INFANTERIA GRANADA NUM. 34

BANDERA CORONELA DEL REGIMIENTO DE GRANADA

De seda blanca, y en el centro, el escudo real orlado del Toisón de Oro. En sus cuatro ángulos, el escudo de Granada con las iniciales F. I. (Fernando e Isabel).

Debido a su brioso e incomparable denuedo en los combates, desde tiempo muy remoto tiene el sobrenombre de «El Arrojado», que después nunca ha desmentido.

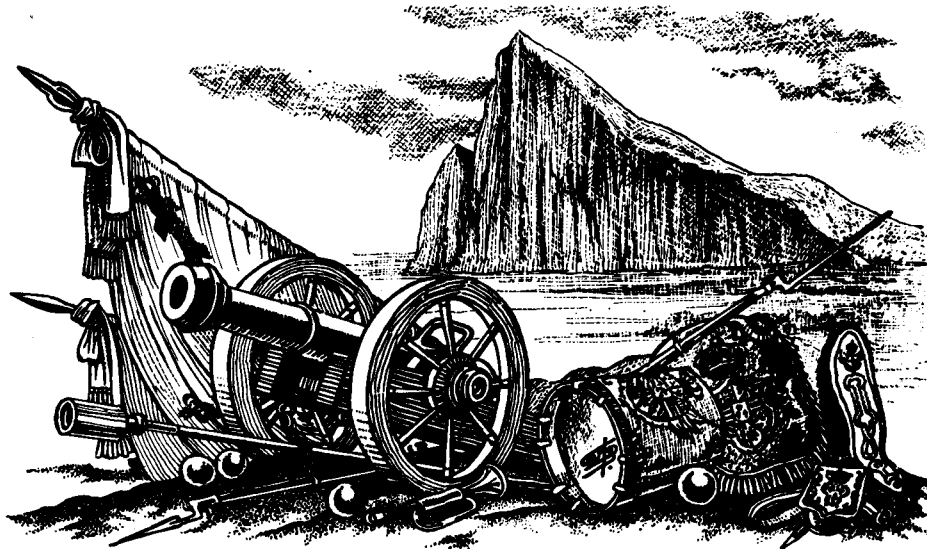
ORGANIZACION

«Desde la conquista de Granada por los Reyes Católicos se obligó a sus vecinos y a los pueblos de su jurisdicción a mantener alistado un Cuerpo de Milicias para acudir al socorro de las ciudades y villas de la Costa de aquel Reino, cuando los enemigos las invadiesen. Felipe II por Real Cédula de 5 de junio de 1565 mandó mantuviese Granada, como todas las demás ciudades del Reino, cierto número de Milicia Ordinaria, que debía subsistir disciplinada, lo que se verificó, formando un Cuerpo de 2.000 hombres armados y municionados, 1.400 arcabuceros y los 600 restantes piqueros, todo, además de la gente a caballo que era de costumbre saliese a servir cuando la ocasión lo exigía en la costa de aquel Reino, siendo entonces los cabos de sus compañías los 24 de aquella ciudad, mandados por su corregidor y capitán de Guerra, hasta que el 22 de abril de 1657 se recibió como Tercio al sueldo real en la villa de Belalcázar (Córdoba).»

En la citada villa pasó su primera revista y se nombró para su mando al maestro de campo don Sebastián Graneros de Alarcón. Toma la denominación de «Tercio del Casco de Granada».

Marcha a incorporarse al ejército de Extremadura, donde inaugura sus operaciones en la plaza de Valencia de Alcántara (Cáceres).

Regresa a Granada y con arreglo al Reglamento de 30 de agosto de 1664 y después de haber vuelto



al ejército de Extremadura, hallándose en la frontera portuguesa, se elevó su pie a 1.000 plazas, que habían de reemplazarse con el 1 por 100 de los mozos sorteables. Se le considera como Cuerpo Provincial y se le asigna la ciudad de Granada para sus asambleas y recluta. Estaba organizado en 16 compañías y corría a cargo de la citada ciudad de Granada su sostenimiento.

Vuelve a movilizarse en 1662. Pasa nuevamente a Extremadura, donde se le tomó asiento como Tercio el 27 de septiembre de 1668, elevado a Provincial con residencia en la capital granadina, matriz y núcleo del cuerpo.

Revista el 13 de abril de 1693 con siete compañías y un oficial de primera plana. En diciembre de este año se ordenó que constase de 1.000 plazas en 15 compañías, de ellas una de maestre de campo. En el siguiente año tenía su fuerza distribuida en siete compañías, poniéndose en Granada y en abril de 1696 en 1.300 plazas, las que se elevaron hasta reunir en 23 de agosto del siguiente año 13 compañías con ocho oficiales de plana mayor.

Pasa a Ceuta el 19 de mayo de 1699 y regresa en el mismo día a Gibraltar. Vuelve a la citada plaza de Ceuta, por orden de 5 de julio, el 12 de dicho mes. Regresa en diciembre de 1700 al Puerto de Santa María (Cádiz).

En 1702 se organizó en un batallón de 13 compañías, una de ellas de granaderos, ascendiendo la fuerza en 24 de diciembre a 1.000 plazas.

Toma en 1704 el nombre de «Regimiento del Casco de Granada» al pie de un batallón de 12 compañías, de ellas una de granaderos.

Destinado al ejército de Extre-

madura, se halla durante la campaña de Portugal en la conquista de la plaza de Salvatierra el 8 de mayo; el 17 concurre a la expugnación del castillo de Montsanto; el 19 se une al destacamento del marqués de Toy y toma parte en el sitio de Castelo-Branco, cuyos muros escala este valiente Tercio el día 23 a presencia del Rey, cogiendo rico botín de armas, joyas y las tiendas de campaña destinadas al Rey de Portugal.

Formando entre las tropas del general duque de Berwick asiste al sitio de Gibraltar para intentar recuperarlo.

Continúa el Tercio en el asedio de Gibraltar; el mariscal Tessé inspecciona el sitio, y aunque conceptuó muy difícil recuperar la plaza, el 7 de febrero ordena otro asalto en que este Tercio demostró gran arrojo, sufriendo algunas pérdidas.

El 13 de mayo hacen una salida los ingleses y se apoderan de una plaza de armas en la línea española; el maestre de campo, Mesía de la Cerda, al frente de su Tercio, ataca briosamente al enemigo, al que rechaza y obliga a huir con grandes pérdidas.

Decidida la recuperación de Gibraltar, el conde de las Torres es nombrado general del Ejército sitiador; entre los 29 batallones que concurren al sitio, se encuentran los dos de este regimiento. El 10 de abril se hallaba en trinchera este regimiento, y una granada vuela un depósito de pólvora e incendia un parque de artillería; un granadero de este cuerpo, con algunos compañeros, se lanza en socorro del parque y logra apagar el incendio, saliendo ocho de ellos con graves quemaduras. Cesadas las hostilidades, retiranse los batallones de este regimiento, pasando a Ceuta.



Bandera del Regimiento de Infantería Granada número 34